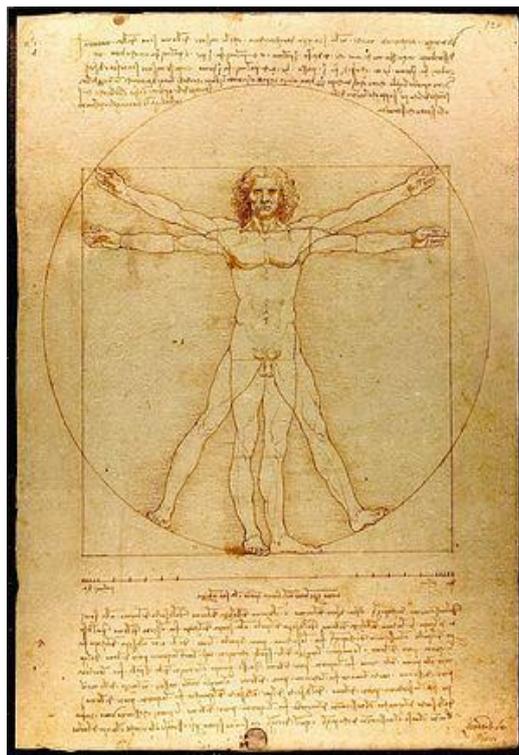


# ¿SÓIS COMPAÑERO?



**CARLOS PEREZ SALINAS**

**Mendoza-Argentina 2013 e.v.:**

## PROLOGO

Nos encontramos transitando una etapa que está marcada por el extraordinario desarrollo tecnológico alcanzado en los últimos años , y que proponen aún, anuncios más impactantes sobre el futuro cercano. Este es el resultado del esfuerzo humano y él expresa y testimonia las potencialidades que está dotado el hombre, fundamentalmente , su capacidad de pensar y realizar.

La capacidad de pensar, no puede estar separada de los valores éticos y morales que son los que en definitiva, a través de la educación y la cultura, constituyen los factores decisivos de un proyecto de sociedad.

La Masonería ha tenido desde siempre por objeto, el perfeccionamiento del hombre y de la humanidad. Siendo una institución docente, representa un sistema de valores , hace una interpretación moderna en el camino de la búsqueda del conocimiento por parte del Compañero Masón, e intenta con ello ,colocarlo a la altura de la época en que vive.

El R.:H.: Carlos Pérez Salinas, prestigioso masón, reconocido por su talento y su cultura, nos invita a compartir su saber sin egoísmos. Movido por su generoso afán de guiar a sus hh.: por el perfeccionamiento masónico, ha escrito varias obras: El mensaje del grado del Compañero Masón, El Sublime Grado, La Masonería y la Alquimia, Legado Operativo en la Masonería Simbólica, entre otras.

Hizo sus estudios básicos en el Perú. Estudió en la Universidad Nacional "Federico Villarreal", graduándose de Licenciado en Administración de Empresas. Ejerció como docente Universitario en distintas instituciones del Perú y de Argentina.

Iniciado en la R.:L.: Arca de Noé Nº 8 del vall.: de Lima, fue su V.:M.: en tres períodos. Nombrado miembro honorario de distintos TTall.:, ocupó el cargo de Segundo Gran Vig.: De la Gran Logia del Perú, en el período 1995-1996, siendo posteriormente Presidente del Consejo del Simbolismo del R.:E.:A.:A.: de la citada Gran Logia.

En 1997 se radicó en Mendoza, Argentina. Integra las RR.:LL.: Joven Mendoza Nº 430 y San Martín de Mendoza Nº 440, ocupando la Veneratura de ambas. En la actualidad es Miembro Libre de la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones.

Imbuido de una cosmogonía creacionista, impulsa al h.: a una lectura atenta, e invita a la idea de representar el paso dado de Aprendiz a Compañero. Podríamos decir que el libro representa más un movimiento que un punto de

**2**

llegada. Su forma final tiene que ver con el intento más amplio, de ayudar al Comp.: A introducirse de lleno en el conocimiento y la acción, no solo el correspondiente a la logia, sino también en la cotidianeidad de la vida.

Recorriendo sus páginas, transitaremos el simbolismo, lo ritualico y la filosofía del segundo grado, con una propuesta a desarrollar un camino activo de reflexión, que conduzca a los hh.: a ser pensadores entusiastas y creativos. Bien dice el autor en el Mensaje del Grado, que: "El desafío del hombre estriba en reconocerse y comprenderse inmerso en el mundo, obligado a la decisión existencial".

Este trabajo es una incitación a pensar, reflexionar, aprender y disfrutar. Dice un viejo adagio que los mejores profesores son aquellos que saber transformarse en puentes, y que invitan a sus discípulos a franquearlos. Entiendo que el R.:H.: Carlos Pérez Salinas, a través de su obra, se transforma en un verdadero puente.

Dependerá de los hh.: el animarse a cruzarlo.

**JOSE ANTONIO FARA**

**Gran Seg.: Vig.: de la G.:L.: de la Argentina de LL. y AA.:MM.:**

## EL COMPAÑERO MASON

*Desde mi punto de vista, sólo puede ser llamado notable el hombre que se distingue de los que lo rodean por los recursos de su espíritu y que sabe contener las manifestaciones de su naturaleza, mostrándose al mismo tiempo justo e indulgente hacia las debilidades de los demás*

**Encuentro con Hombres Notables  
(Gurdieff)**

Este libro está dedicado a todos los que fueron, son y serán Compañeros, es decir a los conocedores de la letra **G** y que plasman en el mundo civil lo aprendido en el interior de los Talleres de la construcción moral, intelectual y espiritual.

De aquellos que como insinúa la letra misteriosa avanzaron el camino espiriforme y ascendente de la evolución.

*Conozco la letra **G**, es la fórmula de reconocimiento del Compañero. Es la cualidad que cada uno se arroga, partiendo de la premisa interna de haberse constituido en un soporte para quienes lo rodean, que dedica su vida a apoyar las empresas nobles de los demás y se erige en baluarte de la amistad, el respeto y la civilización.*

Conocer la letra **G**, significa haber internalizado en la mente y en el espíritu la conciencia de la obligación hacia los demás, aunque esta obligación se plasme con humilde pequeñez si hasta allí alcanza nuestra posible influencia.

Trabajar y educar, cumplir los compromisos personales y familiares, expandir el halo bienhechor de la noble Institución que nos enseña a pensar, a discernir y a amar.

Derramar nuestros saberes aunque sean pequeños para aumentar el caudal de la civilización que ha atravesado la humanidad a lo largo de su historia.

#### 4

El Compañero es el auténtico eslabón de la gran cadena universal. No tantea entre las sombras como el Aprendiz, no dirige como el Maestro. El compañero trabaja y estudia en igualdad de condiciones con los otros compañeros, se nutre del Arte en los Talleres y sale a trabajar en el mundo social, con modestia y efectividad, para hacer de ese mundo un lugar más noble.

Al igual que el oficial de la construcción, es valioso auxiliar del maestro de obras y leal instructor del aprendiz albañil. Éste mira con avidez la técnica en el manejo de las herramientas y aquél le confía el levantamiento de la obra.

Conocer la letra **G** es conocer la vida y sus tareas. Conocer la letra **G** es realizar esas tareas.

Se dice que la palabra “Compañerismo” desciende de las alocuciones latinas “Cum Panis”, es decir de la consumición comunitaria del pan, de compartir el pan. Hermoso origen del nombre de este grado que efectivamente nos lleva a la concepción colectivista de la Masonería, del enlace entre esta Orden y el mundo civil, del trabajo del compañero en llevar a la sociedad profana los dones que obtiene en el Taller,

En el Medioevo existía la institución del *Compagnonage*, representado entre otras instituciones por los “Compañeros de la Vuelta de Francia”, de “Los Hijos del Maestre Jacques”, de “Los Hijos de Salomón”, “Hijos del Padre Subisse”, etc . todas ellas cofradías itinerantes , de constructores y que al parecer entendían conocimientos de carácter esotérico o cerrado.

Estas sociedades compartían la leyenda de haber trabajado en la construcción del templo del rey Salomón y haberse luego separado en diferentes viajes, especialmente en territorios de Francia, muchas veces con enemistades mutuas motivadas por la pretensión de haber recibido en forma exclusiva las tareas de construcción por parte del rey de Israel.

En los gremios de constructores de la Edad Media, el cuerpo de aquellos estaba formado por compañeros, uno de los cuales era el maestro del taller. Cuando se formó la Masonería simbólica o especulativa, la reglamentación exigía que el Gran Maestre fuera un Compañero , es decir un miembro probado del Gremio.

Este abolengo de nuestro grado es una exigencia para el perfeccionamiento cada vez más exhaustivo de los hh:.. que llegamos a este peldaño de la escala simbólica de la Orden.

El fortalecimiento de la construcción durante la Edad Media y la aparición de maestros constructores famosos como Juan de París o el abate Suger que planearon y dirigieron la edificación de

## 5

grandes catedrales góticas; y la posterior derivación del arte operativo en el simbólico, determinaron la preeminencia del Compañerismo de la Francmasonería, objeto de este trabajo.

En la Masonería que nosotros conocemos y practicamos, la Simbólica o Especulativa, el grado de Comp.: , segundo de nuestra Orden, trata de crear un hombre trabajador y estudioso, que ejercite sus sentidos corporales y espirituales y que con el uso de sus herramientas, ascienda cinco gradas que le colocarán a las puertas de un Templo sublime, meta de sus aspiraciones.

Si la palabra Arquitecto (Arché Tektón), significa Jefe de los Trabajadores, nadie como el Comp.: Francmasón tiene el privilegio de erigirse en uno de esos trabajadores, obreros que acompañan el proceso de evolución que se efectúa en la historia cultural y en la Naturaleza.

Lamentablemente, es costumbre generalizada, transcurrir este grado como un puente entre el Aprendizaje y la Maestría. Falto de labor, el Comp.: ve pasar los meses y de repente es invitado a cobrar un aumento de salario , tal vez sin merecerlo por no haber recibido su lote de trabajo.

Todo aquel masón que escribe sobre este grado, lo hace con la conciencia de aportar algo en la preparación de sus hh.: y que cuando lleguen a las puertas del templo sublime, graficado en el Modelo que se le presenta en su ceremonia de Adelanto, estén un poco más listos para admirarlo y entenderlo.

La preocupación está centrada en los aprendices. Por lo que es bueno siempre anotar conceptos que tiendan a enriquecer a los compañeros y apoyarlos en su camino.

Este es el propósito del presente trabajo.

## LA ENTRADA AL TEMPLO

*La época de Salomón, tenía las condiciones requeridas no solamente para la construcción de un Templo material sino también y sobre todo para la elevación de un Santuario mucho más importante : el templo de la Virtud y la Sabiduría.*

**El Libro Negro de la Francmasonería  
(Serge Reynaud de la Fierriere)**

El Ap.: que va a ser adelantado ingresa al templo, portando sobre su hombro izquierdo, una R.: de 24 P.:, demostrando con ello que su tiempo como aprendiz se cumplió, que ha preparado su espíritu para alcanzar un nuevo mirador desde donde contemplara el mundo con una nueva perspectiva.

Justamente, el haber aprendido a graduar su tiempo y dedicarle a la talla de la p.: tosca ,la reflexión y permanentemente el quehacer en medio de sus oficios y empleos, ha hecho de él un hombre preparado para conocer otros misterios.

La R.: de 24 P.: no solo es el instrumento que permite graduar el tiempo, sino también faculta a quien la maneja con precisión a dar a cada cosa y a cada instancia su justo momento.

Las 24 horas del día requieren de una organización que el aprendiz debe estar dispuesto a construir. Sus trabajos profanos al ser alternados con el merecido descanso y la reflexión, lectura o cualquier otro medio que le sirva para desbastar las aristas que afean su personalidad, serán más fructíferos y sumados todos estos quehaceres, procurarán una vida armónica.

Del mismo modo, el aprendiz habrá de considerar que como hombre que aspira, tendrá que comprender que cada logro que consiga es resultado de un planeamiento que confiera un momento adecuado para cada cosa.

En su vida masónica, el Adelanto al Compañerismo, además de la invitación que el Taller le presenta, debe ser aceptado como un paso inevitable porque su tiempo llegó.

En Logia, empleamos siempre la m... izquierda para portar los adminículos que el ceremonial nos obliga. Y ésto porque siempre hacemos un uso defensivo y delicado de dichos elementos, jamás de una manera ofensiva y además porque empleamos el lado del corazón ,queriendo indicar así que los más nobles ideales nos llevan al accionar masónico, tanto desde el punto de vista real como del emblemático.

En el uso de las herramientas, debemos considerar como un punto importantísimo, que el reemplazo de aquéllas por otras nuevas, no significa en modo alguno que las abandonemos sino por el contrario, simboliza que hemos internalizado su uso de tal manera , que la eventual sustitución se realiza para aumentar, porque somos ya obreros experto en el manejo de las que habíamos utilizado en grados precedentes.

De ahora en adelante la R:. de 24 P:. será una herramienta de uso continuado e infalible del nuevo comp:.. En todo caso así debería ser si realmente la Logia acertó al adelantarnos . Es nuestra responsabilidad.

La R:. de 24 p:. es también la ley, la norma clara que rige nuestra conducta. Con esa herramienta, hay medida para cada uno de nuestros actos. El aspirante que lleva en su h:. i:. la herramienta, está diciendo que porta con inocencia el cumplimiento de las normas de conducta y de tal modo está preparado apara ascender un peldaño en la escalera que lo levará a la puertas del Templo.

La R:. es como una escala, cada peldaño de ésta es como una de las graduaciones inscritas en esa preciosa herramienta. Cada avance en la escala es una progresión en la graduación. El resultado es siempre un avance.

Ya lo tenemos en la puertas del Temp:., portando su R:. y marchando como un Ap:., a la espera de subir la Escalera de Caracol, que es el símbolo que indica la ascención interior a través de los niveles psíquicos de comprensión de la realidad íntima..

Aquel símbolo, evidenciado en una de las herramientas que se le confía al Aprendiz recién iniciado , ha sido definido en innumerables oportunidades como la representación del manejo adecuado del tiempo. La repartición equilibrada entre la labor cotidiana, el descanso y los momentos dedicados a la reflexión en los aspectos trascendentales de la vida del hombre.

Es emblema de la armonía y de la correcta racionalidad en el uso del tiempo.

Evidentemente que un instrumento reglado y graduado nos lleva inmediatamente a la reflexión sobre estos tópicos ; más aún; la vida del hombre merece un ordenamiento tal , que una institución que tiene como misión el engrandecimiento moral y espiritual de sus

## 8

adeptos no tiene más que establecer preceptos simbólicos que tengan que ver con ese ordenamiento, condición *sine qua non* de un hombre superior.

Demás está citar la contemporánea visión del tiempo como una de las 4 dimensiones del continuo espacio- tiempo, alterable en su extensión y relativo en su duración.

El tiempo es el factor que comprende el devenir de nuestras vidas, de la existencia natural , animada e inanimada. Lo que existe además de tener largo, ancho y profundidad , tiene duración.

En la vida del hombre y sus realizaciones el tiempo opera con una fuerza aplastante. La historia es tiempo, la vida es tiempo. Las realizaciones del hombre están signadas por el tiempo. También su vida espiritual.

La Masonería tiene en cuenta y de manera superlativa este factor.

Decimos que las tenidas se desenvuelven entre mediodía y medianoche, es decir, enmarcamos en el tiempo el quehacer del trabajo interior del hombre. Al igual que enmarcamos su espacio en ese laboratorio de transformación espiritual que es el templo,.

La ceremonia de Adelanto es un símbolo gigantesco, en el cual el tiempo cobra su valor excepcional. No se produce la Iniciación simbólica de manera repentina. Está conformada por una sucesión de situaciones que se desenvuelven temporalmente y que sólo en su final utópico considera la iluminación. El **paso** al Grado de Compañero es una de esas situaciones.

Si consideramos estas expresiones desde el punto de vista simbólico , veremos que encierran una enseñanza admirable. Para transmutar se ha de considerar el tiempo. Para lograr los objetivos de cualquier empresa humana, el tiempo es factor de éxito permanente. Las grandes y las pequeñas realizaciones de todos los hombres han de contar con el factor temporal, para que estas realizaciones sean sólidas y se construyan con el menor riesgo posible.

La Regla de 24 P.: ha de ser empleada constantemente. Es decir que permanentemente nuestra acción de pulimento de la Piedra Bruta habrá de ser signada por el tiempo. La talla es difícil, requiere voluntades e inteligencia. Requiere pues de la acción del mazo y el cincel. Pero el martilleo sobre la cabeza del cincel para moldear la piedra se efectúa en la dimensión temporal.

Si somos masones conscientes, concordaremos con la idea que cada tiempo llegará en su momento justo, de acuerdo a la máxima esotérica de que "El maestro aparece cuando el discípulo está listo"

De esta manera manejaremos la Regla de 24 P.: con la destreza que corresponde a un Aprendiz aplicado en el Arte Real , lo demás como rezan las Sagradas Escrituras, será dado por añadidura. Esta añadidura es ahora el ingreso al Compañerismo de la F.:M.:

¿Pero es la Regla de 24 P.: el emblema de la correcta distribución del tiempo tan sólo? O representa en realidad aquel misterio que enmarca la vida de los mundos y del hombre que es el tiempo en general?. Ese telón de fondo donde se desarrolla el ritmo vertiginoso de la Naturaleza. “el zumbador telar del tiempo donde se teje el viviente ropaje de la Divinidad” al decir de Fausto.

El tiempo siempre ha sido motivo de la especulación más profunda del hombre. Heráclito consideraba que el Ser es Devenir, es decir, corriente fluyente e indetenible, Negación de la inmovilidad del Absoluto. La antigua mitología griega lo dibujó como el insaciable Cronos, que devora todas sus criaturas. Kant lo concibió como una de las categorías indispensables de la intuición, del mismo modo que el espacio, por medio de los cuales , entendemos y construimos nuestra representación del Universo.

Esta dimensión es el factor que comprende el devenir de nuestras vidas, de la existencia natural , animada e inanimada. Este factor tiene varias facetas referidas a la vida humana y sus vicisitudes. Cuando se enfrentan los problemas perdiendo el tiempo su sólo transcurrir agrava los problemas. Las obras que se realizan sin considerarlo , son destruidas por él. La historia está llenas de ejemplos.

Cuando el augur Spurinna advirtió a César que se cuidara de los días que los romanos llamaban los *idus* de Marzo . . César se burló del augur recordándole que los *idus* habían llegado y el seguía gozando de la vida. Spurinna le contestó : “Han llegado pero no han pasado”. A las horas César estaba muerto a los pies de la estatua de Pompeyo.

En la ciudad de Gordium existía un nudo de cuerdas .Estaba prometido el trono de Asia para quien lo desatara. Alejandro cortó el nudo gordiano en vez de desatarlo. Ganó así el Asia, pero también ganó las fiebres que a poco lo llevaron a la muerte.

La regla de 24 pulgadas no sólo nos enseña a distribuir el tiempo. Nos enseña a considerarlo totalmente en nuestra vida y nuestro quehacer masónico.

Los antiguos alquimistas practicaban dos vías o métodos de transmutación. La *vía húmeda* , larga y trabajosa , que según explican los tratados, duraba años. Los riesgos se minimizaban sin embargo y si procedía conforme a las reglas del Arte Real, se llegaba con seguridad a la obtención del oro filosófico. La otra manera era la llamada *vía seca* , que nos informan los libros

## 10

alquímicos , duraba algunos días. También se arribaba a la ansiada transmutación , pero los riesgos se multiplicaban.

Las explosiones, los envenenamientos menudeaban en esta vía.

En nuestra Augusta Orden la aplicación de la vía húmeda tiene dos aspectos. El primero es lo que correspondería al Ergón o verdadero trabajo alquímico: A la transformación espiritual del masón, o lo que llamamos en nuestro particular lenguaje cifrado, el tallado de la piedra bruta o Ashlar Aspero.

La Iniciación masónica no obra transformaciones súbitas en los ámbitos, moral, espiritual, cultural, en una palabra en toda la esfera perfectible del hombre. Marca el comienzo de una labor permanente de superación, de caídas y ascensiones pero que ha de marcar una trayectoria ascensional. El camino es largo. Dura lo que dura la vida. Los grados que se definen como marcas o estadios de progreso, son símbolos de la verdadera marcha ascendente.

La otra esfera de acción temporal es en la vida institucional. Comúnmente se llama "carrera masónica " a la participación del masón en el quehacer logial. Grave error. La vida masónica no es una profesión que pueda equipararse con un rol entre los muchos de cualquier hombre. Es la Masonería una clase de vida . una forma de actuar, de pensar, de vivir ; forma que engloba todas las actividades del ser humano.

Tampoco es una demostración de ligereza , conforme lo señalaría una acepción de la palabra carrera. Los grados son símbolos de un estado interior. No vale pues la pena afanarse por conseguir los grados , sino corresponden a un real avance de nuestro interior.

Esta admonición pesa sobre los HH:. en general como sobre los dignatarios de las Logias, quienes muchas veces suelen conceder los grados por promociones grupales y por la errada creencia que algo obliga a concederlos al cumplirse los tiempos mínimos reglamentarios. Las normas masónicas establecen épocas mínimas, pero no máximas. El dignatario masónico debe saber emplear en este caso la Regla de 24 P:. en forma correcta, de tal modo que no mida con escasez el tiempo gradual de los HH:. menores, acelerando injustificadamente el aumento de salario, como con demasiada extensión , que pueda desanimarlos.

Siempre el justo medio áureo.

## LOS VIAJES

*“ Los maestros de las antiguas iniciaciones, exigían a sus discípulos cinco años de preparación, a fin de que Fortalecidos por la meditación y la periencia, llegasen a su vez al estado de poder enseñar y fuesen dignos de ser escuchados”*

### Ritual del Comp.: R.:E.:A.:A.:

Los grandes Iniciados y los guías espirituales de la humanidad siempre han emprendido viajes en los cuales se han nutrido de misticismo y han expiado su materialidad limpiando su alma y preparándose para su destino de maestros.

Por eso en nuestra Orden los candidatos a ella o a los aumentos de salario , han de realizar viajes, que son como los golpes de martillo que tiemplan la hoja de la espada en el yunque, o como los procesos alquímicos que martirizan la Materia Prima, para que se transforme en el Oro Filosofal.

Los viajes simbolizan también los alejamientos de las zonas que conocemos y en las que nos encontramos en una inconsciente familiaridad , para adentrarnos en regiones ignotas que despiertan por su extrañeza los más sutiles facultades de nuestra conciencia. El viajero siempre está alerta y mira con atención, lo que al paisano se le antoja indiferente.

Se dice que los Compañeros en la antigüedad realizaban cinco viajes para poder nutrirse de conocimientos y poder realizar su Obra Maestra. Cinco porque es el número del Hombre. Cinco como los dedos de cada mano y de cada pie, como los sentidos tradicionales, como las direcciones que marcan las proyecciones de los miembros del Hombre de Vitrubio, cual una estrella radiante.

En cada uno de los viajes, el aspirante al Compañerismo, porta herramientas que son dones o facultades de las que habrá de servirse para ejecutar su trabajo con eficiencia y acercarse a la Obra Maestra excepto en el último, que simboliza la libertad .Esta libertad que es el atributo más sublime de un Compañero que conoce su interior y descubre que el camino evolutivo es de entera responsabilidad suya. Que en medio de su ambiente social, cultural,

histórico; que a pesar de las presiones externas o bien de las sorpresas del azar, cada ser humano tiene la facultad de escoger su camino, de torcer su paso que iba recto, hacia el costado y luego poder enmendar el rumbo y volverlo hacia la luz. Porque estos viajes son el desarrollo de lo que después conocerá como la **marcha** del Compañero. y en esa marcha, muchas veces interminable, el paso se desvía. El Comp.:. tiene la voluntad de volverlo a enderezar hacia el Oriente de sus aspiraciones.

Los grandes iniciados desde siempre, en su vida real o legendaria han cursado viajes para experimentar en sí las inclemencias, conocer las diferencias y peculiaridades de las regiones visitadas y templar el acero de sus espíritus. Así Gurdieff viaja hacia el "Encuentro con hombres notables", Los israelitas viajan cuarenta años en su camino hacia la Tierra Prometida, con Moisés a la cabeza, Dante emprende un viaje hacia los tres mundos espirituales, el Infierno, el Purgatorio y el Cielo, antes de llegar a la contemplación del símbolo majestuoso de la Divinidad.

El aspirante a Compañero asimismo efectúa cinco viajes para poder situarse al final a las puertas del templo, donde se le promete encontrar la respuesta al misterio inmenso de la Maestría.

En cuatro de esos viajes, el aspirante lleva herramientas en sus manos, queriendo así remarcar una de las tareas más importantes que habrá de sobrellevar en el Compañerismo: El **Trabajo**.

Los viajes son emblema de la interiorización del hombre. Adentrarse en la profundidades del yo para conocerse, es descubrir una serie de paisajes que llevamos dentro y que muchas veces desconocemos y al vislumbrarlos, también, muchas veces nos sorprenden.

En los relatos míticos en los que se habla de viajes que efectúan los grandes iniciados, aquellos no son más que lo que estamos enunciando; búsquedas meditadas en el fondo de sus corazones y mentes para tratar de hallar los paraísos perdidos del común de los humanos. Los Agartha, o Shambalá que hemos sepultado en el cúmulo gigantesco de nuestras preocupaciones, egoísmos y fatuidades. Por eso Jesús dijo que el Reino de los Cielos estaba en el interior de cada uno. En el corazón, que a su vez es el emblema del Centro Fundamental de cada ser.

En el primer viaje, el candidato conoce los **sentidos**, que son como los llama un ritual masónico, las ventanas del alma, pues por medio de ellos, la conciencia conoce el mundo. El interior y el exterior, pues la misma esencia en toda su complejidad es parte del mundo y la naturaleza. En este aspecto, los sentidos están en relación con los símbolos astronómicos del Templo. En efecto, la presencia de los luminares y las estrellas que pueblan el cielo raso del templo, nos indican que la Naturaleza está presente por doquier, que envuelve y engloba al ser

humano, que somos parte de esa naturaleza actuante y cambiante que es la *natura naturans* y que es también el cosmos establecido, *natura naturata* de quienes somos la parte conciente.

El hombre conoce al mundo por medio de la percepción y del raciocinio. De una manera directa, los sentidos actúan en la primera de las formas y de forma mediata en la segunda. Las abstracciones son el resultado de la capacidad humana de elevar desde lo concreto a lo ideal al mundo y sus elementos.

Sin el auxilio de los sentidos el cosmos sería incognoscible. Los sentidos dan forma, color, pesos y medida a lo que son conglomerados de fuerzas. Los sentidos permiten que esas fuerzas sean percibidas como materia. En un recinto cerrado, donde no hay ojos para ver ni oídos para escuchar ¿Qué forma tienen las cosas?. Las que imaginamos son resultado de nuestra memoria, que recuerda los objetos que vimos o sentimos. Pero en un instante dado, los objetos inobservados ¿Cómo son? Nadie lo sabe. Los sentidos ordenan el mundo.

No menos importante es el conocimiento de sí mismo. Terencio, acuñó la célebre frase "*Soy hombre y creo que nada de lo que pertenece a la humanidad me debe ser desconocido*". Conocerse es conocer a nuestros congéneres. Hay una comunidad de naturaleza entre todos los hombres, pese a las diferencias individuales. Hay una comunidad de valores trascendentes a pesar de las diferencias culturales. Por eso confluyen las enseñanzas de las grandes religiones. Por eso el hombre aspira a la paz, a la belleza. ¿Cómo el hombre puede amar a sus semejantes si no se ama a sí mismo? ¿Cómo puede predicarse la tolerancia si no conocemos las diferencias y las similitudes que enlazan a los seres humanos?.

En el segundo viaje, el aspirante al compañerismo contempla el cuadro con las Artes Liberales. Estas, como sabemos eran el programa de estudios en el medioevo. Conocer las artes liberales era ser un hombre completo. Bueno, de eso se trata. El Compañero habrá de ser ante todo un hombre. Completo e integrado, que no exista divorcio entre lo que piensa, dice y hace. Que se complemente con el entorno humano y natural que lo rodea.

El programa para el futuro compañero es difícil y para ello el aspirante y el mismo Comp.. debe **estudiar y trabajar**

Las artes liberales no son solamente aspiraciones teóricas. La lógica, la retórica y la gramática no significan tan solo, saber pensar, hablar y escribir sino pensar, escribir y hablar bien.

Del mismo modo, las artes del *quadrivium*, aritmética, astronomía, geometría y música, suponían la habilidad y el conocimiento en estas disciplinas. Obviamente ésto es un símbolo. No se pretende

que el Comp.: francmasón especulativo sea ducho en estas artes. Significa que sea un hombre completo.

Coherente en lo que piensa, habla y hace.

En el tercer viaje, el candidato se enfrenta al cuadro que le recuerda los órdenes de la arquitectura. Los tres clásicos, dórico, jónico y corintio y los dos adicionales, el toscano y el compuesto. Cada uno de estos órdenes caracterizados por la forma y elementos de las columnas, significan un paso evolutivo en la construcción. Cada vez más la belleza, el ornato y el acabado enriquecen la construcción.

Del mismo modo, el trabajo del Compañero, sobre sí y sobre su entorno, se traslada desde la simpleza y utilitarismo hacia la estética combinada con la eficiencia.

Cada vez más, la belleza se abre paso y orna el espíritu del masón si es que ha tomado en serio su tarea constructiva. Los hh. apreciarán en él los dones que su trabajo interior le ha deparado y la pregunta del Ap.: ¿Sóis masón? tendrá una respuesta más certera: "Mis hh. me reconocen como tal", del mismo modo que cada seña nueva en la columna distinguía más su carácter clásico.

En el cuarto viaje, el aspirante contempla el cuadro de los filósofos.

En ellos están representados todos aquellos benefactores de la civilización. Aquellos hombres que con su pensamiento, elaboraron las grandes teorías con las que pretendieron dar respuesta a las interrogantes que en todos los tiempos se han planteado los hombres. ¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? ¿Adónde vamos?.

Esas mentes luminosas plantearon también los grandes problemas morales y sus soluciones, elevando así el nivel espiritual de la humanidad. También representan esos filósofos a quienes con su trabajo incesante y su dedicación proveyeron a la humanidad de los bienes que han elevado el nivel de vida de los pueblos, que han encontrado remedio y paliativo a las enfermedades y que han hecho posible aminorar el hambre en las sociedades.

Filosofía significó en el período clásico *amor a la sabiduría*. Este trabajo milenar es el que ha creado la civilización humana y el compañero, el compañero de verdad es no solo admirador del trabajo de estos prohombres, sino, en la medida de su potencial, su continuador.

Sí, trabajar por la liberación de los prejuicios, de la ignorancia, del fanatismo, trabajar por la instauración de la tolerancia, es continuar el trabajo de civilización de los bienhechores de la humanidad.

## 15

El quinto viaje, el de las manos libres, no muestra cuadros alegóricos., El aspirante al Compañerismo, viaja con la mente libre, seguramente cavilando acerca de los viajes precedentes, donde sus sentidos estuvieron ocupados en ver y oír y sus manos cargaron con instrumentos de trabajo. La libertad mental y manual lo revierte hacia su interior y le permite la introspección necesaria para centrarse en la ceremonia que está transcurriendo y en las experiencias a las que se ve sometido.

Sí, es necesario en cada momento de la vida, suspender brevemente el quehacer, para la reflexión. Como la estatua griega, que nunca tiene pupilas, el candidato "mirará hacia adentro" intuyendo ya la Estrella Flamígera donde brilla la letra sublime del Compañero.

## LAS HERRAMIENTAS

*Y los albañiles de Salomón y los de Hiram , y los aparejadores cortaron y aparejaron la madera y la cantería para labrar la casa*

**Reyes 5:18**

Ya dijimos que las herramientas son dones ocultos. Están a la mano del Compañero, pero es necesario buscarlas en la oscuridad de la Columna **J** . Los viajes , que son el laboratorio donde se dan los pasos preliminares de la gran operación síquica y moral del Comp.: se realizan portando las herramientas que harán posible el trabajo de pulido de la piedra ya desbastada en el Aprendizaje y que está destinada a convertirse en la Piedra Cúbica o Ashlar Perfecto.

En el primer viaje , el aspirante lleva en una mano el mazo y en otra el cincel. Es claro, con la herramienta de entrada forman el tríptico que caracteriza la labor del Ap:.. Aun no deja de serlo y aún no se convierte en un Comp:.. Es mas, este primer viaje y por este motivo, indica que nunca dejará de ser Ap:..

El mazo denota claramente su voluntad que le ha llevado a persistir en la Orden y aplicarse constantemente al pulido de la Piedra Tosca, sin esa voluntad ya debería haberse alejado de los talleres porque el trabajo es muchas veces ingrato. Alejarse de las pequeñas trampas de la vida profana, de la murmuración y el chismorreo, de la presunción y el deseo inmoderado de ascender, de la ansiedad de lograr los grados, de las flaquezas de la vida cotidiana, etc., es penoso.

La voluntad ha predominado en el Ap.. que está a la víspera del cobro de su salario que esta vez viene con aumento.

En la otra mano lleva el cincel que le ha permitido apuntar a la arista fea y retirarla con un golpe preciso. La finura del cálculo para no dejar sobrante en la cara que ha de tallar ni tampoco agujerear esta cara que ha de ser plana y pulida, está dada por la agudeza del cincel.

El aspirante al Compañerismo , ha sabido aplicar esta agudeza y por ello sus hh:. lo han llamado para que realice los viajes al fin de los cuales cobrará su nuevo sal:.

En el segundo viaje, el aspirante porta en cada mano, una esc.: y un comp.:respectivamente. Estos símbolos, tan importantes en nuestra Orden ya que la personifican en su unión con el Vol.. de la L.:Sag:., marcan la evolución del Ap., quien de ser un tallador simple pasa a medir la perfección de la piedra que está trabajando y a trazar círculos que le permitirán ubicar esta piedra en el conjunto arquitectónico.Simbolizan pues un avance cualitativo en su camino ascendente y marcan un hito trascendente en la construcción del Templo moral e intelectual que pretende construir.

La escuadra , elemento esencial en la obtención de la Piedra Cúbica, se aplica sobre superficies ya pulidas , para darles más exactitud y llaneza. Supone la eliminación previa de las aristas más groseras y permite la suavidad más exquisita con la que el contacto con otras piedras será más perfecto y estrecho.

Tiene pues una gran función social. El compañero podrá acercarse gracias a la escuadra que le provee de rectitud, a los otros hh.. y al mundo circundante estrechando vínculos, haciéndose querido y confiable y eficaz colaborador en las obras conjuntas.

Al viajar por la vida, representada por este segundo viaje, portará como don inseparable a su personalidad ,la cualidad de asociarse en las obras buenas ,en los proyectos comunes porque su conducta recta lo hará digno del aprecio y de la confianza.

El compás que lleva en la otra mano, nos proporciona la facultad de trazar la más conveniente distancia con las personas con las que nos relacionamos en la vida.Cualquiera que sea esta relación, el ser humano necesita siempre de un espacio vital, de un espacio social que nos separe de los demás guardando incólume nuestras individualidad. La cercanía promiscua nos causa desasosiego y nos priva de libertad,. Es la causa por la que algunos hombres están influidos en grado extremo por otros. Es como si los círculos de acción individuales se interpenetraran creando confusión . Ni avasallemos al otro ni nos dejemos avasallar. El Comp.: actuante en la vida social, posee esta herramienta delicada que le permitirá la equidistancia con el entorno.

En el tercer viaje ser incorpora en la mano del aspirante, junto a la regla que lleva en la otra mano, la palanca.

Sí, cada vez que mencionamos esta herramienta, recordamos la célebre sentencia de Arquímedes: "Dadme un punto de apoyo y moveré la Tierra"

En efecto, la voluntad por más fuerte que sea, por más poderosa que quiera manifestarse, necesita un apoyo, un punto fijo que le permita aplicar la ley física de la palanca. Es el fulcro o base sólida en la que se apoyará la voluntad del futuro compañero, para mover los pesos más graves.

Esta base o punto de equilibrio es la razón. Facultad humana que nos permite discernir, concatenar juicios y dar solidez a nuestras acciones y a nuestras disquisiciones.

Es cierto, la razón es una más de las varias facultades que singularizan al ser humano, como la intuición, la inteligencia, la capacidad de emocionarse, los sentimientos que cuando se ennoblecen elevan el espíritu humano. Pero es indispensable para que en los actos brille la calidad humana.

Cuando la voluntad no va apoyada en el fulcro de la razón, se vuelve prepotencia, avasallamiento, ímpetu loco que nos hace perseguir quimeras, como el Quijote que cargaba contra molinos de viento y terminaba maltrecho y sin cabalgadura. Si el Quijote no hubiese estado privado de su razón, habría distinguido al molino del supuesto gigante y no hubiese acometido su loca empresa.

El Compañero aplicará su voluntad apoyada en el sólido marco de su raciocinio y entonces sus aspiraciones serán realizables pues medirá sus capacidades y tendrá en cuenta la verdadera naturaleza de sus limitaciones.

En el cuarto viaje, el aspirante al Compañerismo lleva nuevamente la regla y en la otra mano, el nivel.

¿Por qué se incide en la regla? ¿Qué motivó al ritualista a reiterar en esa herramienta?

La regla mide; por tanto esa reiteración nos indica que todo paso de ahora en adelante ha de ser medido. Que los atributos de fuerza, de inteligencia, de precisión en nuestra vida cotidiana, han de ser perfectamente mensurados, que la escasez y la sobreabundancia de la cantidad de empeño con que manejemos estos dones nos habrán de perjudicar. Que la *áurea medida* ha de ser el parámetro constante del compañero.

¿No nos dicen que los griegos antiguos, esos maestros de la inteligencia y la armonía pusieron el acento en el equilibrio y la medida?. Justamente ellos llamaron áurea a la armónica proporción de las cosas.

El Ap.. lleno de entusiasmo se lanza al conocimiento de la Masonería, quiere participar de todo lo concerniente a la Orden, está anhelante de tallar con premura su Piedra Tosca. El Comp.: ha de hacerlo con cuidado, sin excesos que lo cansen y sin cortedad que lo distraiga.

El nivel es el emblema de la igualdad. La igualdad como dice el Ritual, no es la nivelación a rajatabla de los desiguales, porque los seres humanos somos diferentes unos a otros. Cada uno con sus capacidades, limitaciones y peculiaridades. La igualdad está

referida a entidades externas al hombre. Ante Dios, ante la Ley, ante la oportunidad.

Al adelantar al grado de Compañero, el masón “pasa de la perpendicular al nivel”. Queriendo indicar con esta frase célebre que el valor fundamental que en este grado se practica es la Igualdad y que el Compañero se reconoce como igual en esencia a todos los seres humanos.

Todos somos hijos del Creador, del G:.A:.D:.U.. . Si reconocemos a un Ser Supremo como lo exige la condición de masón, es natural que consideremos que mantenemos una igualdad de origen. Además somos todos producto de la evolución de la Naturaleza. Al organizarnos en entidades sociales , estados etc. la ley nos iguala. No solo es esto una declaración de principios, sino un desafío al Comp:. quien debe ser un militante en la lucha por la igualdad ante la ley.

Del mismo modo debe procurar aportar su grano de arena en el establecimiento de una sociedad donde haya igualdad de oportunidades, a despecho de las diferencias sociales, culturales, raciales, nacionales, religiosas , de género.

En la Masonería todos somos hh:. desde el momento de la Iniciación, existe la familiaridad de lo fraterno. Desaparecen los tratos diferenciados y distantes y reina la fraternidad. Desde el masón más encumbrado hasta el recién admitido están regidos los hh:... por el nivel de la igualdad. Los cargos y los grados son temporales. El Ap:. de hoy será el maestro de mañana, el oficial de ayer es ahora el dignatario elevado en obligaciones y responsabilidades. Además los grados son simbólicos, como lo son los títulos de los funcionarios logiales.

¿Es verdaderamente un V:.M:., venerable y maestro de verdad?. Puede que lo sea, pero el título es el nombre del cargo y no la condición interna del h:. que lo ejerce temporalmente.. El nombre de Maestro es más una aspiración que una situación real.

## CIENCIA Y VIRTUD

*Quando hay igualdad de pureza  
entre el Espíritu y la luminosidad  
del intelecto ,surge la supremacía  
sobre toda forma de ser  
y la condición de conocedor de  
todo.*

**Yoga Sutra Libro III:55**

El Ap.:. Que ingresa al Templo para recibir el grado de Compañero, comienza a conocer la otra columna que sostiene el edificio. En el primer grado conoció la columna **B** , ahora le presentan la Columna **J** Ambas están inscriptas en el Modelo del Templo, el cual en un momento dado de la ceremonia contemplará.

¿Qué nos señalan estas dos columnas, presentadas así como un solo símbolo al que debemos interrogar?

Son los dos pilares en los que debe basar el Compañero toda su actuación, como miembro de la Orden y como hombre en su desarrollo social. La Ciencia y La Virtud.

El Compañero ha de ser un hombre que ha solidificado su inquietud racional, que debe orientar sus actos, sus juicios y su quehacer de acuerdo a la razón. Por eso el compañero se aparta definitivamente de cualquier atisbo de fanatismo que haya traído del mundo profano. Los prejuicios, las animadversiones, los oscurantismos, han de ser desterrados definitivamente de su personalidad. Aquí, en este grado, el nuevo Comp.:. se logra como masón desde el punto de vista social.

Es el paladín de los juicios críticos. No lo conmueven las apelaciones de la pasión. Actúa racionalmente y destierra con energía la discriminación, la intolerancia, enemigas de la razón.

Sus relaciones con las demás personas estarán basadas en el justo análisis y en la comprensión inteligente de la igualdad intrínseca de los seres humanos , más allá de sus diferencias individuales.

El uso de la razón, paradójicamente nos hace entender que nuestro raciocinio personal está sujeto al error. Que la tolerancia consiste en

última instancia a considerarse racionalmente falible y limitado. Que los demás pueden ejercer con mayor destreza la razón ; el intelecto nos hace conscientes de nuestra debilidad racional y de su medida.

El fanatismo religioso y político serán sus enemigos, cultivando con serenidad y recato sus creencias religiosas y sus pareceres políticos, jamás intentando avasallar a quienes no piensan como él, porque sabe que su razón es falible y que otras personas pueden observar al mundo desde una mejor perspectiva que él.

El Compañero es también admirador de la ciencia. Admira el adelanto científico y sus aplicaciones tecnológicas. Su parecer es favorable al desarrollo de la civilización humana. Por eso los masones notables han sido adelantados en el campo de la cultura humana y la Masonería reclama para sí, el papel de vanguardia en el camino del desarrollo intelectual, artístico y científico de la humanidad.

El cultivo de las Artes Liberales, simboliza en este aparato medieval de educación, el progreso de la cultura de los pueblos. Aprender, enseñar, ese díptico luminoso de la actividad humana es la marca del Compañero. Por poco que pueda enseñar a sus congéneres, estará cumpliendo con su deber. Y por mucho que aprenda , no debe bastar a su apetencia cultural.

Hay otra circunstancia que es menester contemplar. Se trata de las relaciones entre la ciencia y la virtud. No en el sentido pacato ni oscurantista de detener el camino de la ciencia y la investigación apelando a prejuicios o supersticiones. Un ejemplo de esta actitud que tanto tiempo ha demorado en resarcirse es el del caso Galilei Galilei.

En nombre de la concepción teológica medieval se pretendió obligar a un correlato astronómico, en el que la Tierra ocupaba el lugar central del Universo. La historia es tan conocida que es ocioso referirse más a ella.

De lo que se trata es conservar un justo medio áureo que posibilite la investigación científica pero no al costo de la manipulación humana. Es decir de considerar a los hombres como sujetos de experimentaciones ofensivas a la dignidad humana.

El contra ejemplo es el caso Mengele. O para no ir más lejos en el tiempo, las probadas experimentaciones del ejército estadounidense sobre sus propios hombres en tóxicos y desfoliadores.

La manipulación criminal de seres humanos con fines experimentales. Es el caso también de la indiscriminada utilización de los animales con el fin de lograr avances biológicos. Es dable preguntarse hasta qué punto la manipulación de animales no ofende la sensibilidad humana. O , si cualquier precio es posible de ser pagado por el progreso científico.

Igualmente está ,por lo menos, sujeto a cuestión el asunto de la divulgación o extensión de los avances tecnológicos cuando estos comprometen a la paz y seguridad mundial.

En los tiempos actuales, la divulgación indiscriminada de estos conocimientos ,pone en manos de afiebrados estos conocimientos, poniendo en riesgo evidente la vida de gente inocente.

Siempre es importante la regla de oro del justo medio. El masón vive entre la Esc.:. Y el Comp:..

La Virtud es el otro pilar de la conducta del Compañero. Virtud, según nos define nuestro Ritual de Iniciación es el hábito de obrar bien. En otras palabras es el distintivo accionar de un hombre de bien, apegado a las normas morales y legales de su sociedad. El iconoclasta o el inconsciente nos son practicantes de la virtud. Rompen con facilidad lo que el convenio social ha establecido como norma de conducta.

El burlón, el descreído insolente o el engañador de cualquier especie no son materia prima para un buen compañero. Demás está decir que la conducta delictual es totalmente excluyente de este grado.

Virtud no quiere decir pacatería ni moralina. Menos aún vivir en una ermita. Virtud es un camino no muy pesado. Sólo habituarse a practicar el bien.

La práctica de la virtud tiene una ventaja práctica. Los hh.: y la gente en general, tienden a preferir la amistad y la cercanía del hombre virtuoso, del que se conduce en los carriles del bien. Su consejo es bien recibido, sus obras son apreciadas, su alegría es contagiosa, inclusive su severidad llama a la reflexión. Es compañero de sus semejantes .Y siendo el que alcanza una mano al que lo necesita, cuando él la requiere, muchas le son tendidas.

El hombre virtuoso adorna su círculo, la comunidad que lo rodea y de la cual él forma parte se ennoblece y prospera. Tiende a ser imitado.

Una vez más la función social de este grado queda de manifiesto.

## EL MODELO DEL TEMPLO

*“Considerad en el cuadro puesto a vuestra vista, el diseño de un templo material. Observad el género de su arquitectura, de sus ornamentos y de las alegorías que presenta: éste es el emblema del edificio moral a la construcción del cual cada uno de vosotros estáis llamados a trabajar a su vez”*

### Ritual del Gr.: De Comp.: de 1859 e.:v.:

En un momento de la ceremonia del Adelanto, el futuro Comp.: es conducido ante el Ara y allí contempla el Modelo del Templo (símbolo que no hay que confundir con el Cuadro de la Logia ).al cual aspira a ingresar y alrededor del cual está obligado a circundar cinco veces.

El Comp.: tiene como aspiración final, franquear la entrada al templo y conocerlo por dentro. Cuando llegue su tiempo lo hará y sabrá por qué es llamado **Maestro**.

Durante siglos , desde la salida de la animalidad, el hombre ha creado objetos, herramientas, relaciones, normas, formas de conservar la memoria colectiva. Se ha dejado sumergir en el mundo maravilloso de los estético, ha creado religiones y formas de culto a partir de la singular característica de relacionarse con la Divinidad.

Ha creado cultura. Y ha inventado la forma de trasladar de generación en generación esta cultura: la educación.

La vastísima obra de civilización del hombre está representada en el templo que se pone ante su vista. La comprensión global de esta cultura es tarea que después habría de afrontar. Pero ahora el aspirante a comp.: la vislumbra.

Esta civilización ha sido una obra colectiva. Tanto los grandes hombres, proyectivos y adelantados como la gran masa social, han sido los autores de tan maravillosa obra que ha cambiado la faz de la tierra.

Los compartimientos de los que está construido este Templo, son las grandes áreas de la cultura humana. Como hemos anotado líneas arriba, están las ciencias, las artes, las filosofías, las religiones, los sistemas de moral y las leyes. La educación, que es el mecanismo traslativo de todos estos cuerpos.

El modelo también simboliza al Cosmos. Cosmos es orden y belleza.

En efecto , cuando contemplamos y conocemos el Universo, nos damos cuenta que todas las galaxias se mueven en un acompasado movimiento regido por leyes generales las cuales las hemos ido conociendo a través del tiempo. De un caos original, el mundo ha ido evolucionando por fuerzas potentes que han ido modelando lo que fue, es y será en el transcurso de los siglos.

Todo ello responde a un orden sabiamente arreglado. Entrevemos una inteligencia ordenatriz que ha ¿elegido? ¿diseñado? estas leyes que expanden la materia y la energía y han proyectado la evolución hasta la conciencia de ese cosmos , que es la inteligencia humana.

Por medio de nuestros sentidos, primero, luego por medio de herramientas auxiliares y expansivas de aquéllos y ahora gracias a ingenios que lanzamos hacia los espacios exteriores, hemos podido tener sensaciones de esos mundos infinitos.

Nuestra inteligencia, valiéndose de los elementos mencionados ha elaborado teorías que explican las leyes y los movimientos universales.

La ciencia es como el Comp:., vislumbra ese gran Templo que es el Universo , preparándose para conocerlo en su entraña y su sentido.

El templo , es también el hombre. Ser misterioso que al parecer ha pegado un salto cualitativo e incomprensible desde la animalidad y se ha erigido en autoconocedor y conocedor de su entorno.

La tradición o mito judeo -cristiano, nos lo muestra errando despreocupadamente por el Paraíso, desnudo e inocente. Cuando come del árbol del conocimiento, la venda de sus ojos cae y ve con otra mirada a sí mismo y al mundo. De allí en adelante debe trabajar para subsistir y se lanza a la carrera de dominio de la Naturaleza.

Comienza la historia.

Cuando el hombre empieza a ver dentro de sí mismo, intenta comprender lo maravilloso de su esencia y a saltos históricos llega a ubicarse en el centro del conocimiento.

Su cuerpo y su mente , enigmáticos ambos se convierten en objeto de su propia auscultación y con el desarrollo de las ciencias y de la

**25**

filosofía, trata de entender cómo funciona, de dónde viene, qué es y adonde va.

Todo ese complejo síquico, corporal y espiritual constituye un templo, que el Comp. como miembro social va a circundar, preparándose para después conocer su esencia y su destino.

## LA ESTRELLA FLAMIGERA

*Es el astro que irradia.  
Toda alma tiene un guardián  
junto a sí*

El Corán Azura LXXXVI: 3-4

Este símbolo antiguo y venerable es uno de los elementos ritualísticos más característicos del Gr:.. Nos recuerda, dicen los simbolistas, la estructura quíntuple del ser humano. La plasmación geométrica del Hombre de Vitrubio. El cuerpo humano con la cabeza y las cuatro extremidades abiertas, trazando la estructura radial de una estrella.

Radiante, queriendo sugerirnos la brillantez de lo sublime, irradiando su fuego vivificador , el fuego que inflama los movimientos de la Naturaleza, activa siempre y plena de energía.

Es el astro más significativo dentro de otras estrellas que están en la techumbre del templo. Pero ésta brilla más y desde Oriente irradia su luz , mostrándose al nuevo Compañero como un fanal.

Los antiguos alquimistas consideraban que brillaban varias luces llamadas *scintilla* ,pero había una especial que emanaba su brillo como un manantial luciferino. Era el *spinter*. Carl Jung opina que era la representación intuitiva de las diferentes fuerzas que componen la psique humana y que la estrella más notoria era el centro de esa psique. No el centro de la conciencia o **yo** sino de toda la sustancia psíquica que también comprende lo inconciente. El **Sí mismo**.

Es pues la Estrella Flamígera, el punto más sublime de la humanidad. El centro conocedor o nexa entre nuestra terrenalidad y lo sublime e inexpressable. La unión de nuestra naturaleza animal y la espiritual . El fulgor donde reside la posibilidad de la individuación, que es la conjunción completa del hombre, aspiración de todo masón.

Todo ser humano es separado en sí mismo, está integrado en forma poco armoniosa. Sus apetencias no están arregladas con sus valores. Sus deseos superan o están en defecto respecto a sus acciones. Sus convicciones luchan contra los instintos, disociándose en cada humano en diverso grado.

La aspiración masónica es la complementariedad perfecta. Esa es la utopía, la finalidad, la aspiración más sublime. Cuando hablamos de perfeccionamiento espiritual, moral, intelectual, nos referimos a esa individuación. Indivisibilidad entre el ser y el deber ser.

La Estrella es el punto misterioso donde se condensan estas circunstancias. Es la *conjunctio* de los alquimistas. Comprenderla es lograr esa individuación. Ver qué existe en la Estrella es contestar a la pregunta ¿Quién soy?. La pregunta del Compañero.

## LA LETRA G

*“Cada brizna de hierba tiene  
un ángel, que se inclina hacia  
ella y le dice: Crece, crece”*

### El Talmud

A fines de la Edad Media europea se escribió una obra llamada “Le Roman de la Rose”, curiosa complementación entre dos pensamientos disímiles. El primero, piadoso y místico, obra de Guillermo de Lorris, el complemento, manifestación libertina del libertino otoño de la Edad Media, labor de Jean de Meung. La primera parte, refiere la historia de un sueño en el que un hombre visita un jardín, en el que cobran vida humanizada, el Amor, la Cortesía, La Pasión, el Celo por la Castidad, la Galantería y demás atributos de los hombres de la época. Uno de ellos es el sacerdote de la Naturaleza, llamado Genio.

Interesante premonición, o tal vez antecedente filosófico del genio tratado por el ritual.

El genio como accionador y santificador de la Naturaleza, es aquél mencionado como uno de los nombres cuya inicial es la **G**. El genio que enrumba al cosmos en su camino evolutivo, trazando una espiral ascendente. El movimiento natural es según el ritual del Comp.: una senda progresiva que parte de una indiferenciación hacia una especialización de grado superior.

El mundo y la sociedad marchan hacia arriba en un circuito indetenible. Lo anterior fundamenta a lo posterior. Los conocimientos previos facultan el progreso del espíritu humano.

El cosmos, según nos indican las modernas teorías cosmológicas, parte de un punto geométrico sin dimensiones y con masa infinita, indiferenciado, hacia una diferenciación cada vez mayor en la medida en que se expande en el espacio, hasta constituir, estrellas, galaxias, grupos estelares, vida cada vez más heterogénea.

¿Qué fuerza mueve esta evolución? ¿Qué fuerza hace evolucionar la naturaleza? Esta fuerza está representada por el genio, cuyo símbolo es la **G** dentro de la Estrella Flamígera. Goethe lo plasmó

así en su Fausto “Así trabajo yo, en el zumbador telar del tiempo, tejiendo el viviente ropaje de la Divinidad”.

Fulcanelli dice que la letra G, que es el *Tema de los Sabios* es la inicial de la galena, que sería la materia prima a partir de la cual, se realizaría todo el trabajo alquímico para desembocar en el Oro Alquímico.

Esta letra es un antiguo símbolo del llamado Arte Real de la alquimia, disciplina que pretendía realizar operaciones sobre una materia inicial bruta, a fin de obtener una materia divina que es el Oro Filosofal que tenía características maravillosas, como ser la panacea o remedio de todos los males, de prolongar la vida indefinidamente y de producir a su vez más oro filosofal.

No sabemos muy claramente acerca de esta ciencia, pues los textos escritos por los alquimistas, a pesar de que varios de ellos son generosos en indicaciones, encierran un sentido críptico obligado, pues los alquimistas no revelaban sus secretos por temor a que caigan en manos indignas y causen mal en lugar de bien.

Se pretende que el trabajo alquímico era de naturaleza dual. Por un lado, se buscaba lo que hemos anotado por el procedimiento llamado *Parergon*, mientras que esa misma dedicación y empeño, era la base de lograr una transformación espiritual que era el verdadero trabajo de los sabios, el *Ergon*.

Otros estudiosos consideran que la única tarea, la de la transformación de una materia bruta en el oro alquímico, era tan solo un símbolo del trabajo transformador de carácter espiritual del Artista o adepto a la Alquimia.

Sea como fuere, podemos establecer un paralelo con nuestro Arte Real, que es la búsqueda de la iniciación a través de la práctica simbólica del oficio de la construcción.

En nuestro simbolismo, y en especial en el del grado de Compañero, la **G** tiene un carácter trascendente.

Los rituales coinciden en señalar que esta letra es el emblema de Dios, del genio vivificador, de la generación, la evolución y la geometría..

Su presencia en el centro de la Estrella Flamígera, nos indica que dentro de la estructura espiritual, funcional y orgánica del hombre, brilla un principio generador y dinámico, que es fuente de la vida y que enlaza a la criatura con su Creador. Es el centro cognoscente y vincular que potencia al ser humano. Tal vez podríamos equipararlo con el *Sí Mismo* del que nos habla Carl Jung, que es el centro de toda la potencia psíquica, que es más que el simple yo, punto medio de la conciencia.

Simboliza también esta letra misteriosa, la potencia generatriz de la Naturaleza, lo que Bergson llamó el *elan vital* o fuerza dinámica que desarrolla al Cosmos, que produce el movimiento evolutivo de las fuerzas cosmológicas, de las fuerzas infinitesimales de las partículas y de la evolución biológica.

Es también la letra **G**, la fuerza que permite el desarrollo de la civilización, el espíritu humano en desarrollo según la concepción hegeliana y que avanza imparabile en su proceso de desarrollo, hacia su expresión plena.

En suma, este símbolo maravilloso, es la representación de todo lo que es dinámico y progresivo, del camino ascendente y espiriforme que nutre toda la manifestación y que culmina en lo que se llamó la región conciente del Universo:.... El Hombre.

El aspirante al Compañerismo, en un momento dado de la ceremonia de Adelanto, contempla el brillo de la Estrella Flamígera y admira el resplandor de la **G**, entendiendo así con un golpe de intuición, la grandeza de su naturaleza y de acuerdo a ello, en un posterior raciocinio, el peso de sus obligaciones y responsabilidades como poseedor del fuego evolutivo.

Es aquí donde se advierte con mayor claridad el porqué de la denominación de Adelanto a esta ceremonia de recepción.

No es sino un correlato con la comprensión del camino de avance que han discurrido el cosmos, la vida y la cultura humana. Siempre adelante aún a pesar de las episódicas caídas que han significado, las colisiones cósmicas, los callejones sin salida de la evolución biológica y de la humana y de las taras sociales que han agobiado a la humanidad, a pesar de las cuales, el ser humano ha ido conquistando derechos, los ha ido reconociendo y ha establecido teorías y doctrinas cada vez más dedicadas a la preservación de la vida, la salud y el bienestar.

## LA ESCALERA DE C.: PELDAÑOS

*“¿Dónde está Dios en este momento?  
.....Mi padre le contestó con gra  
vedad :Dios está en este momento en  
Sarykamish..... ¿Pues qué hace Dios  
allá?.....Contestó mi padre que Dios  
construía allí unas escaleras dobles  
en cuya cúspide había puesto la felici  
dad .con el fin de que individuos y nacio  
nes enteras pudieran subir y bajar por  
esas escaleras”*

**Encuentros con Hombres Notables  
(Gurdieff)**

Uno de los momentos culminantes de la ceremonia de Adelanto, es cuando el candidato observa las cinco gradas que conducen a las puertas del Templo,

Cinco , que es el número significativo del grado que al ascender denota el camino de la evolución que debe experimentar el Compañero para poder situarse en un mirador especial desde el cual contemple, por ahora, el exterior de la maravillosa estructura que hemos comentado líneas arriba.

La escala comienza con la Inteligencia.

Sublime cualidad del ser humano que le permite discernir y resolver los problemas que se le presentan en el camino ascensional. Donde la mente humana que separa el trigo de la paja, es decir que selecciona las dificultades dilemáticas y para cada una de ellas le propone un método de resolución.

El Comp:. habrá de emplear la inteligencia para discernir entre lo urgente y lo importante y en cada selección aplicar los medios de los que dispone, la intuición, la razón, la imaginación, el camino lógico y el sopesamiento debido de las condiciones internas y externas , con el fin de aplicar decisiones superadoras.

La relación con nuestros semejantes, la comprensión de nuestro papel, la interpretación del simbolismo, la fijación de metas morales,

intelectuales , vitales y espirituales necesitan de una inteligencia ordenadora .

Acometer contra la multitud de situaciones problemáticas que a menudo soporta un hombre de manera impulsiva o indiscriminada, asegura el fracaso en el intento de resolución. En tanto que el acopio y aplicación inteligente de los dones citados condiciona el éxito de nuestra tarea como Compañeros, es decir como hombres inmersos en la sociedad y en la búsqueda permanente de la respuesta a la pregunta existencial: ¿Quiénes somos?.

La segunda grada es la Rectitud. Pocas son las cualidades que se exigen de un francmasón tan importantes como ésta. Desde que el profano es iniciado, se le enseña a pararse en esc.: y ejecutar el primer paso en el ángulo de un cuadrilátero. Es decir a dibujar con sus pl.: una escuadra. La herramienta de los lados y ángulos rectos.

Ya Comp.:, esta virtud debe ser llevada a sus más altas cotas; la rectitud en el pensamiento, en el sentimiento, en el habla y en las acciones. Habiendo aplicado la inteligencia a la resolución de los problemas existenciales, éstos deben ser abordados con rectitud.

Algo así como la célebre máxima de Camus, referida a la política en la que según este pensador y escritor, el fin está justificado por los medios.

En la vida del Compañero, los medios a valerse condicionan la pureza de los fines, es más , condicionan la naturaleza de los fines. De medios lícitos y rectos no pueden sobrevenir más que finalidades correctas.

Todos los signos y marchas nos recuerdan a este sublime peldaño en la escala ascensional del mejoramiento de las costumbres. La misma idea de superación y ascenso está signada por la premisa de la rectitud. El **Adelanto** gradual en la escalinata nos grafica la idea de lo recto. Los peldaños están diseñados en ángulos de 90 grados, metáfora insuperable de esta virtud.

El aspirante luego escala el tercer peldaño: El valor.

Indudablemente que el valor es una cualidad indispensable para ascender en la escalera de la vida. El hombre pusilánime tiene infinitamente menos posibilidades de adelantar que el valeroso. Ahora bien, el valor no solo se mide en la disposición en arrostrar sufrimientos en la lucha por la civilización, en pro de la tolerancia y en contra de los prejuicios y fanatismos. Fundamentalmente el valor se mide ante la lucha interna para vencer a los enemigos del bien personal: la ambición, la hipocresía, el fanatismo , que lo acechan a uno mismo.

Es fácil abandonarse a los acomodados en procura de satisfacciones personales, a justificar la propia pereza y cerrazón mental, la propie-

dad de prejuicios e intolerancias. El valor que se necesita es para luchar consigo mismo.

No en vano , prácticas ceremoniales en algunos talleres en nuestra Orden, incorporan la propia imagen reflejada en un espejo para denotar al máximo enemigo de uno : ....Uno mismo.

Habiendo desplegado constantemente la inteligencia y actuando con rectitud en los recodos que nos presenta la cotidianidad, necesitamos valor para avanzar en el camino de la superación, pues si no, la inteligencia se vuelve inútil y la rectitud se pierde fácilmente.

El cuarto escalón está signado por la prudencia,

Esta cualidad es considerada por muchos pensadores como la más excelsa, pues caracteriza al hombre sabio. El prudente es aquel que avanza con tiento, poniendo cuidadosamente su pie de peldaño en peldaño; que elabora sus pensamientos no sin antes proveerse de información suficiente y de reflexión segura; que habla habiendo previamente escogido sus palabras más nobles e incapaces de hacer daño, que , finalmente, actúa teniendo cuidado en que sus actos sean benéficos.

La prudencia obliga al Compañero a medir sus pasos. No sería ocioso enlazar esta cualidad con la Regla de 24 p:., utilizándola para establecer la mejor medida para cada paso.

Si el nuevo Compañero es prudente, armonizará esta cualidad con la inteligencia que crea y resuelve, la rectitud que hace que sus obras sean intachables y el valor de vencer a sus propias tendencias primarias y a los temores en la ejecución de acciones en bien de la humanidad.

Finalmente , el Comp.. ascenderá al quinto escalón que lo pondrá en el umbral del templo, al cual su trabajo y dedicación le permitirán conocer en un futuro, gracias a un nuevo salario aumentado que algún día cobrará.

Ese quinto escalón , como quintaesencia del trabajo alquímico, es el Amor a la Humanidad.

La Quintaesencia es el logro del trabajo de transformación del metal vil en metal filosófico, es decir preciado y luminoso, que asegura una visión elevada del mundo exterior e interior, una perspectiva alturada desde donde avizorar con claridad el destino propio y del hombre en general.

El amor a la humanidad es un sentimiento de compromiso con la humanidad, que se encarna en la obras provechosas para el entorno nuestro, ya sea pequeño, mediano o grande según sea nuestra importancia social.

El amor a la humanidad no es sólo el fuego de los místicos ni el ardor de los héroes, porque solo algunos hombres están llamados a ser místicos o héroes. Es la dedicación que cada uno de nosotros comunes mortales le brindamos a la lucha, aunque sea pequeña en trascendencia social, que libramos por la educación de nuestros semejantes, de su esclarecimiento, de atención a la salud espiritual y material que podamos dedicar a nuestros seres cercanos, por la ayuda que podamos brindar como Logia a alguna persona que la necesite o a alguna institución que haga el bien a la comunidad.,

Es patrocinar a quienes tengan un don y no puedan expresarlo o desarrollarlo. Se manifiesta aún en la pequeña acción de protección a una escuelita, o a algún grupo de niños o jóvenes en peligro de extravío.

Son mil formas de pisar con firmeza ese peldaño, que es resultado de haber ascendido los cuatro anteriores. El hombre inteligente, recto, valeroso y prudente jamás será mezquino ni indiferente.

## LA CONSAGRACION

*Dios no os reprenderá por la  
jactancia de vuestros juramentos  
pero os reprenderá por aquello a  
que os comprometisteis en los ju-  
ramentos y no cumplisteis*

El Corán Azora V:91

Al haberse cumplido los viajes y las pruebas y haber vislumbrado la Estrella Flamígera en cuyo seno refulge la **G** y haber ascendido en las gradas que conducen a las puertas del sublime Templo, el aspirante ya está preparado para recibir sobre su frente el influjo simbólico que lo convertirá en Compañero francmasón.

El V.:M.: en nombre de la masonería universal, descargará sobre él los golpes misteriosos y le pronunciará la fórmula consagratória.

Previamente, el candidato al compañerismo habrá de obligarse a no revelar a los profanos ni a los App.. los nuevos misterios que le habrán de ser comunicados, remarcando con ello el carácter superior de este grado sobre el anterior y guardando fielmente la costumbre masónica de preservar la gradación en la entrega de conocimientos.

El juramento es una fórmula que en la Masonería adquiere un valor especial. Como nos lo indica una liturgia del Aprendiz, no es el juramento vano que los profanos pronuncian y que a la primera ocasión lo violan sin recato. Es el "Juramento de la probidad y el honor", aquél que se profiere libremente y que por ello obliga con mayor fuerza.

Poner a Dios y a los hh.: como testigos constituye un poderoso modo de obligarse a cumplir con la promesa. Por eso en nuestra Orden estos juramentos y promesas llevan el título solemne de **Obligación**.

La masonería es gradual, porque entiende como todas las sociedades que tratan de lo trascendente, que la luz ha de ser

recibida paulatinamente, en base a los merecimientos y a la voluntad de superación. Nuevamente la R.. de 24 p... se hace presente.

La consagración es una ceremonia simbólica. No confiere por sí misma , como ninguna ceremonia masónica, un poder intrínseco. Significa siempre el adelanto al que aspira realmente el candidato, pues la verdadera transformación es interior e incommunicable.

Solo la conciencia de cada uno sabe con certeza si realmente somos verdaderamente masones, si nos hemos convertido en compañeros o si alguna vez seremos realmente maestros.

La consagración es un desafío , más que una gracia. La verdadera prueba, en este caso , del nuevo compañero, recién empieza. Quiera Dios que sea merecedor de este desafío y haga méritos para convertirse en un Compañero Masón.

Ahora bien, están la ceremonia y este desafío, provistos de un carácter de lo más serio. El V..M.. pone al G:.A:.D.. U:. por testigo de la sana intención del taller de promover a un Aprendiz y advierte con ello al adelantado que el Ojo que Todo lo Ve, está mirando desde su propio corazón, su compromiso. Por eso es consagatorio este sublime acto, del cual el V..M. es instrumento y el nuevo Compañero, objeto y sujeto obligado.

## LA PAL:. DE P:.

*Y los gaaladitas tomaron los vados del Jordán a Ephraim ; y era que cuando Algunos de los de Ephraim que había Huído decía: ¿Pasaré? Los de Galaad Le preguntaban ¿Eres tú ephrateo?..*

### Jueces 12:5

Existen rituales según los cuales la Pal:. de P:. se comunica antes de la ceremonia de recepción y otros, como el nuestro en que luego de la consagración del nuevo Compañero, se le administra , como parte de los misterios del grado.

La Pal:.de P:. , es comunicada de la forma misteriosa en que se comunican las ppal.. significativas de nuestra Orden y que todos los francmasones conocemos.

Los libros de formación masónica nos cuentan que según la tradición bíblica, en la lucha entre los judíos y los efraimitas, se pidió a estos últimos que pronunciasen dicha pal:. significativa y que la formas peculiar de pronunciación de estos efraimitas los delataba, con lo cual firmaban su sentencia de muerte.

Esta tradición nos permite decir que el término es una contraseña, que nos faculta a pasar a otra condición espiritual.

Por tanto, la Pal:.de P:. simboliza un requisito o serie de requisitos que debemos haber cumplido para que nuestros hh,.. estén de acuerdo en que hemos evolucionado como seres humanos. Que nuestra condición personal , intelectual, moral y espiritual es otra y que nuestro trabajo precedente realmente nos permite conocer el significado de la letra **G**.

No menos interesante es la alusión a que podemos pronunciar en forma correcta la Pal:.de P:... Efectivamente, siendo el verbo la potencia creadora original, según el apotegma bíblico de que “En el principio fue el Verbo”, o sea que la palabra, la capacidad de expresión, como potencia motriz de nuestros sentimientos, afectos, y voluntad , que son características internas, hace posible la manifestación.

Esta manifestación de nuestras cualidades internas, es correcta y benéfica en la medida que aquellas potencialidades íntimas son también correctas y virtuosas.

En otras palabras, todo el avance logrado como Ap.: Masón se hará tangible y real en el grado de Comp.: Siendo este grado de carácter social, pues está ligado al trabajo material e intelectual , a la vida comunitaria, es necesario que lo aprendido se vuelque en el mundo donde los hombres son compañeros en la tarea de civilización.

Los manuales explicativos que nos trasladan las opiniones de los tratadistas de la Orden, nos dicen que la Pal.:de P.: significa “Numerosos como las espigas del trigo”.

Esta explicación es un reto para los francmasones, un desafío. Un reto para que nuestra constancia y nuestra conducta, induzca a otros hombres de valía en el mundo civil a incorporarse a nuestra Augusta Orden, de tal modo que formemos las cohortes de hombres de bien militando en la lucha por el avance social, cultural y moral de la humanidad.

La buena labor que realicemos como ciudadanos en la vida social hará germinar acciones positivas tan numerosas como las espigas del trigo, pues nuestra accionar está llamado a ser semilla fructífera en el mundo civil.

## EL NUMERO DEL GRADO

*Los cinco colores ciegan el ojo del hombre  
Los cinco sonidos ensordecen el oído del hombre  
Los cinco sabores deterioran el gusto del hombre*

### Tao Te Ching XII

Ahora que vamos a comunicar al nuevo Comp.: los misterios del grado, es decir los signos de reconocimiento, es menester previamente comentar acerca del número que en forma repetida se presenta ante el intelecto y la imaginación del recién adelantado.

Para ello recurriremos al símbolo por antonomasia del Compañerismo: La Est.: Flam.:

Refulgiendo con intensidad, fue presentada en el momento culminante de la ceremonia de recepción al candidato. Este vio como c... brazos representan los rayos que desde el centro misterioso de ese astro, se dirigían en todas direcciones, iluminando la Logia y brillando con esplendor ante los ojos del aspirante.

Nos recuerda el esquema del famoso *Hombre de Vitrubio* que nos legara el insigne Leonardo da Vinci. Esa figura humana que con las extremidades abiertas y la cabeza erguida formaban una figura pentacular inscrita en figuras geométricas, a las que debe estudiar el nuevo Compañero.

Este número es el del Hombre, según la numerología antigua, que es emblemática. No es que el número en sí tenga propiedades mágicas sino que simboliza al ser humano en todas sus posibilidades de desarrollo y perfección.

Este número se repite en la Pal.: Sag.:., en los tt.:., marcha, golpes y signo.-. Es el número significativo del grado y nos recuerda constantemente lo anteriormente manifestado: es la cifra que simboliza al ser humano, como potencia y como realización.

Está compuesto por la trinidad espiritual que anima su mente y sus obras y por la dualidad de su condición manifestada. Es la síntesis de la materia y el espíritu, síntesis hecha hombre, ser humano.

**LA PAL: . SAG:.**

*“Pero si se interpreta así, se apunta entonces a la posibilidad de una lengua que aún siendo in traducible en términos de idiomas conocidos, es comprendida no obstante por quien la escucha, por un don o estado de gracia especial”*

**La Búsqueda de la Lengua Perfecta  
Humberto Eco**

El nuevo Comp.. recibe ahora el premio de sus esfuerzos, el aumento de salario que corresponde al obrero aplicado y perseverante. Ese salario , como sabemos son nuevas herramientas que le permitirán convertir a la Piedra Tosca en Piedra Cúbico Piramidal.

Ese avance cualitativo está signado en la obtención de la Pal:. Sag:.  
**J:.**

“El establecerá”. Efectivamente, ahora viene la época del asentamiento, de la estabilidad. El masón dejó de ser el aprendiz inseguro y tal vez algo desconcertado, que por precaución es invitado a mirar hacia su propio interior, para primero intentar conocerse, siguiendo la máxima helénica que presidía el frontis del templo délfico.

Ahora, el masón convertido en compañero de la humanidad, va a volcarse hacia ella en el arduo trabajo de civilización, que lo realiza en un círculo cuyo radio está dado por el grado de influencia que sobre su entorno tenga cada h:.

Para ello , es necesario que haya estabilidad en el espíritu y en el intelecto y en la moral del h:.. Sólo así su mensaje será capaz de influir en a su medio familiar y social, y por supuesto en los aprendices de su Taller.

La segunda col.. se ha erguido en este día de su Adelanto y por ende el templo se encontrará estabilizado y de este modo la gran Obra podría edificarse sin temor de derrumbes ni resquebrajaduras.

Cara a cara, las dos Ccol.. se mirarán como un hombre frente a un espejo. Es decir, que el Comp:. podrá mirarse a sí mismo y frente a

sí ,al prójimo a quien irán dirigidos sus esfuerzos para despojarlo del fanatismo, del error, de la ignorancia, comprendiendo que ese prójimo es un reflejo de él mismo.

La Pal:. Sag.: se habrá de pedir de la manera que los mas:. conocemos. Nuestras manos la solicitarán y la recibiremos en la forma misteriosa que tan solo nosotros sabemos.

Cada impulso será una melodía que nos recordará nuestro compromiso con los demás. Mas que la primera vez, ésta nos denota en forma sólida que la labor de la Mas:. es en favor de la humanidad. Así nos estableceremos.

Es digno de notar que el número característico del grado está presente en esta sublime Pal:.. Este número que nos recuerda una vez más el diagrama del Hombre de Vitrubio, el cual es reflejo de la Estrella Flamígera, nos reitera hasta la saciedad que nuestra labor es con los otros hombres, iniciados o nó.

¿Por qué es sagrada esta palabra? ¿Tiene que ver con lo religioso?. Es una pregunta que está relacionada con la naturaleza de nuestra Orden, por eso es necesario discernir acerca de esto.

La palabra "Sagrado" denota lo apartado por su santidad, porque tiene una naturaleza opuesta a lo profano, porque su esencia está ligada al encuentro de un *axis mundi* , a un proceso de fundación, de creación de un mundo nuevo.

En tal sentido, la palabra sagrada establece un vocablo fundacional, que da origen a un nuevo estado del ser.

La Iniciación masónica inaugura un camino distinto al anterior, separado por un período previo de internación en las entrañas de la Tierra, o psicológicamente, en una introspección y meditación trascendental que se da en el Gab:.. De Ref:.; previo, porque luego adviene la Luz.

Este nuevo estado, que corresponde a la creación de un mundo nuevo, según el criterio de Mircea Eliade , que es común a todos los procesos iniciáticos, está signado por una palabra que simboliza y potencia ese nuevo estado. No olvidemos el famoso texto bíblico "En el principio fue el Verbo", como sustancia previa y potencial del mundo.

Del mismo modo, al adelantar, el masón aprendiz, a un nuevo escalón que es el Compañerismo, ese nuevo estado o situación global está signado por otra palabra que lo simboliza y explica. Por eso hemos discurrido líneas arriba acerca del significado de la letra **J** :.

**42**

Respondemos así a las interrogantes precitadas. Desde el punto de vista estricto, no es un concepto religioso el de la Pal.: Sag:.. Es diríamos, un concepto simbólico que tiene que ver con la trascendencia del Adelanto.

Tipifica al grado y marca su inicio.

## EL TOQUE -EL SIGNO-LA MARCHA

*Quienes te reconocen, solo reconocen a Dios ; la mano de Dios está encima de sus manos; quien viola el pacto cierto lo rompe en contra suyo....*

### El Corán Azora ILVIII:10

La palabra , tal como en el primer grado, está solicitada por un toque que está tipificado por el número significativo del gr..En efecto, a los toques del grado de Ap:. , hay que añadir d:. más, sobre la siguiente f:., de tal manera que el número que conocemos se completa.

Una vez más ese número misterioso es expresado de esta manera.

Por qué los toques?’

No está demás recordar que Federico Engels, el gran compañero de Marx, escribió acerca de la importancia de la mano en el proceso de humanización. En efecto la liberación de las extremidades superiores producto de la estación bípeda del pre hombre, facultó la manipulación fina que propició la creación de objetos útiles para la especie naciente. Según Engels y al parecer con mucha razón, este perfeccionamiento orgánico influyó en desarrollo cerebral que dio como resultado el *establecimiento* del *homo sapiens*.

La m:. juega pues un papel importantísimo en la caracterización del hombre y siendo este grado la simbolización del hombre completo según lo atestigua el número significativo, es coherente la utilización de toques para la identificación mutua de los hombres por antonomasia: Los Compp:.Darse la mano es una costumbre casi universal para expresar el saludo, la confianza, el sello de un arreglo que tiene que ver con la palabra.

En el primer grado nos enseñaron un rito en el que se incinera el papel escrito donde habíamos expresado nuestros compromisos para con el G:A:D:U:., para con los hombres y para con nosotros mismos. Además el compromiso abarcaba nuestro deseo de recibir un aporte de la Orden y nuestra oferta de aportar a ella. Y nos

dijeron con la incineración del papel que bastaba para toda nuestra palabra honrada. Pues bien, este compromiso es reiterado en este grado con la *Gripa*, es decir con el toq:. Cuando lo ejecutamos con el número del ser humano, recibimos una pal:. o logos que es la síntesis del gr:.

*Establecimiento...* , ya estamos establecidos como miembros plenos de la humanidad superior integrada por hombres libres y concientes de su papel en la labor humanitaria de la Orden, tal como nuestros antepasados operativos se establecían como miembros plenos del Gremio.

El Comp:. tiene un signo que lo caracteriza. Lleva el b:. i:. hacia arriba formando una esc:. Con su anteb:. y b:. y presenta su m:. mostrando la p:. con sus c:.d:., mientras su m:. d:. va hacia su c:. como intentando arrebatarlo de su lugar de asiento. Una vez más , una actitud corporal encierra un mensaje que debe ser escrutado y luego de su comprensión, llevado a la práctica.

El b:. se dirige hacia el cielo, es decir a un concepto elevado, hacia un mejoramiento de las aspiraciones, un escalón más en la elevación personal, mientras se muestra que esa elevación se hará con el auxilio de la rectitud. Rectitud en los pensamientos y proyectos, en las palabras y en las acciones, de tal modo que la tendencia sea al logro de un Compañero cabal.

La m:. muestra el número del grado. El número del Hombre, de tal modo que nuevamente este grado nos enseña la cualidad social que lo significa. El hombre para el hombre. El Compañero para la sociedad, para su familia, para su logia.

Para el cumplimiento de esta misión, el Compañero está dispuesto a arrancarse la entraña más noble, es decir que está dispuesto a arrostrar las penurias más grandes en aras de su loable propósito.

También nos indica este signo que así como la Estrella Flamígera nos muestra en su seno la letra **G** como centro inefable, el Hombre nos señala que en centro de su ser fulge un centro divino que lo emparenta con su Creador y que es el motor de sus más nobles aspiraciones.

La marcha corresponde también a la numeración simbólica del Compañerismo. Dos se suman a los precedentes. El primero de los nuevos hacia la luz del mediodía, donde luego se afinará el Comp:. Y el restante, esforzándose en su camino hacia el Or:., de donde viene la verdadera luz. La voluntad en pleno ejercicio.

### **MENSAJES DEL GRADO**

*“Si alguien lee un escrito para  
buscarle un sentido, no desprecia  
los signos ni las letras, ni los llama  
engaño, casualidad o cáscara inútil;  
al contrario los lee, los estudia,  
los ama letra por letra”*

**Siddartha (Herman Hesse)**

El Ritual de Comp.: está preñado de mensajes .Dentro de sus riquísimos alegatos bullen mil consideraciones que se ofrecen a la mente y al corazón del recipiendario, sobre diversos aspectos de la vida total del hombre. De su papel en este mundo , de sus obligaciones acerca de su naturaleza sustancial , sobre la vida social y el desarrollo de las comunidades humanas , del papel evolutivo de la civilización y del factor originario de ésta: El Trabajo.

Esta variedad de mensajes se entiende ubicando la redacción del ritual en su contexto histórico social.

Las diferentes influencias que experimentaron los autores originales de este documento, recogiendo las tradiciones sobrevivientes de la Masonería Operativa, , las ideas preponderantes de su tiempo , son el resultado del clima intelectual que dominaba la época de confección de tan importante texto masónico. Una vez más cumpliendo el apotegma de que toda filosofía responde a las tendencias dominantes de tiempo y lugar.

Hacia finales del siglo XVII, se gestó en Europa como resultado de las proclamas humanistas del siglo anterior y el desarrollo de la burguesía como clase dominante en ese continente ,un espíritu poderoso de racionalismo y naturalismo en el cual se ensalzan los dones humanos y se rompen las trabas escolásticas que sometían a la voz de las Autoridades la decisión sobre los temas filosóficos.

El libre examen con Lutero, Melanchton y otros padres de la Reforma, la duda razonable de Descartes ,los fundamentos de la crítica histórica con Pico de la Mirandola, Silvio Pellico y otros adelantados , etc. es decir la discusión de las hasta entonces verdades inmovibles , logran el éxito y al llegar al siglo XVIII, el “Siglo de las Luces” , estas características culturales, coronaron la tendencia orientadores de la evolución histórico –social.

Al mismo tiempo, las ideas mecanicistas que en la astronomía tuvieron auge a raíz de la teoría gravitatoria de Newton, se irradiaron sobre la filosofía surgiendo así una visión de un universo ordenado, regulado, prolija y constantemente por una Potencia creadora y conservadora que a manera de un "Gran Relojero" da cuerda y controla el gran mecanismo cósmico.

Paradójicamente en el terreno de las disciplinas esotéricas se notó también un gran auge. Las ideas iluministas dominaron su tiempo dentro de los ambientes ocultistas. Hubo una gran pasión por el estudio de los fenómenos psicológicos que eran observados bajo la sombra de una capa misteriosa.

En medio de esas circunstancias sociológicas es que apareció el ritual del grado de Compañero de la francmasonería especulativa y por eso sus páginas son la expresión de las ideas dominantes de la época.

Esto nos significa en modo alguno que hayan quedado obsoletas las ceremonias del ritual, pues al ser de carácter simbólico sus peculiaridades son plausibles de interpretación en todo tiempo y lugar, y sus parlamentos aunque tradicionales, envían mensajes al futuro, porque tratan de lo intrínseco de la humanidad.

Borges nos dice que un libro es clásico, cuando las generaciones de hombres lo leen con previo fervor y misteriosa lealtad. Este es el caso del Ritual del Compañero, expresión total de este grado maravilloso. De aquí es menester prestar atención singular a los mensajes que este grado de Compañero, nos envía a través del Ritual.

Su mensaje por referirse a realidades íntimas y fundamentales del ser humano y porque su composición literaria es galana, siempre es actual. No pierde vigencia aunque su forma lingüística sea anticuada. Por ello es que se presentan resistencias a las modificaciones de su texto. En lo posible debe ser conservada su forma y aún más su trama, constituyendo sus disertaciones un patrimonio de la Orden. Ni qué decir de su estructura. La tradición de su contenido es la esencia de la Francmasonería.

En el ritual del grado de compañero sucede lo referido. Es cierto que la concepción de la naturaleza mecanicista haya dado paso a una visión sorprendente del Cosmos, visión caracterizada por la incertidumbre y la endeblez de los principios de causalidad e identidad, pero también es cierto que es tan íntimo y profundo el concepto del mundo en el ritual, que lo anterior no suplanta una idea de una naturaleza laboriosa en constante evolución. Es cierto que el hombre está reemplazando su fuerza física por la utilización de la máquina y el robot cibernético; que está apoyando y proyectando su mente con el auxilio de los ingenios de computación

pero no es menos cierto que la concepción de una colectividad humana trabajadora cuyo esfuerzo transforma y moldea la naturaleza y al hombre mismo , tal como este grado nos lo configura; pertenece y subsiste enriquecida.

Con la proliferación del tercer grado , la importancia del compañerismo decayó en nuestra Orden y observamos una decadencia penosa en el tratamiento de este grado al que solo se le trata comúnmente como un puente entre el Aprendizaje y el Magisterio , pese a las muchas veces, que sólo retóricamente ,se le ensalza. Todos coincidimos en adjudicarle belleza e importancia, pero lamentablemente pocos y poco le dedican el estudio que merece.

Un trabajo más continuo y un tratamiento profundo de sus temáticas pueden rescatar los valores ocultos del Compañerismo y de este modo hacer de la Orden una institución con mucho más convicción y fuerza , pues ambas condiciones fluyen a raudales del mensaje de este grado tan hermoso.

La interpretación de los símbolos, produce en el h.: el enriquecimiento de la vida. A cada experiencia interpretativa en la que se han puesto en juego mecanismos intuitivos que han originado el descubrimiento de una verdad personal, le corresponde un proceso de edificación moral y filosófica. El mensaje es global, sus elementos están intrínsecamente unidos, pero con criterio didáctico esta unión se puede disolver ,presentándonos el conjunto dividido en partes estructurales separadas. Así la luz del ritual de este grado se puede decir, presenta un carácter triple que pasaremos a desarrollar.

### **Mensaje filosófico**

El grado dedica gran parte de su contenido ritualístico a la comprensión de una Naturaleza en continua labor de creación, en incesante movimiento produciendo ininterrumpidamente los procesos de asimilación, excreción y transformación de los elementos. Tanto su enfoque como su implícito mensaje constituyen una concepción de una *Natura naturans* , naturaleza o cosmos en perpetua acomodación evolutiva, cumpliendo con exactitud la ley de la conservación de la energía.

La letra **G** que es símbolo distintivo del grado y de la francmasonería, ¿no nos recuerda las ideas de generación, gravitación, evolución?. Su figura espiriforme nos remite a la idea de las cadenas ribonucleicas que facultan la vida y el desarrollo desde posiciones embrionarias hasta los desarrollos más acabados de la biología.

En parlamentos admirables, rituales de este grado nos manifiestan que existe una persistente conmoción y agitación y que sin embargo al final como al principio de cada transformación no hay un átomo de menos ni de más , conservando un equilibrio absoluto como sustrato de la gran efervescencia natural. También nos señala que este movimiento es resultado de la geometría más rigurosa, dando así a entender que una perfecta coherencia de leyes norma la descomposición y recomposición de los elementos. Geometría que es el genio poderoso que ha encendido la chispa vital y la mantiene actuante en el laborioso proceso de regeneración.

Esta visión de la naturaleza, corresponde casi perfectamente con la visión que sobre ella nos dio el escritor Thomas Mann en su maravillosa novela “La Montaña Mágica”, en los párrafos dedicados a la eclosión de la vida: “.....*Qué era pues la vida? Era calor producido por un fenómeno sin sustancia propia que conserva la forma, era una fiebre de la materia que acompañaba el proceso de descomposición y de la recomposición incesante de las moléculas de albúmina.....no era materia y no era espíritu. Era algo entre los dos ,un fenómeno llevado por la materia semejante al arcoiris sobre la catarata y semejante a la llama.....*”

*“ Era una veleidad secreta y sensual y en el casto frío del universo, una impureza íntimamente voluptuosa de nutrición y excreción.....”*

Movimiento y acción propulsados por un calor interno que discurre en compleja alternancia entre un diástole y un sístole generalizados y que tiene como fondo motivador el Genio propiciador y legislador. El Genio que es el *elan vital* de Bergson o el *ánima mundi* de los antiguos alquimistas. La fuerza o *dynamis* que mueve, expande, contrae, modifica como una perpetua creación. Es el “espíritu que flota sobre la faz de la tierra” del Génesis: En suma, la actividad del G::A::D::U::.

La escalera de caracol de la que nos habla el Libro del Comp:.. es también un símbolo evidente de la evolución, con su movimiento ascendente que se da en contornos circulares, siendo cada vuelta colocada en un nivel superior a la precedente.

“En el Principio fue la Acción” , escribió Goethe. Visión ritualística de la Naturaleza como *Ens Mobile..* Es la **G** en el centro de la Estrella radiante.

El movimiento natural es según el ritual una senda progresiva que parte de una indiferenciación hacia una especialización superior. El Mundo y la Sociedad marchan hacia arriba en círculo indetenible. Lo anterior fundamenta a lo posterior: Los conocimientos previos facultan el progreso del espíritu humano. Por eso es que se insta al Compañero a ser partícipe de la obra civilizadora de los grandes benefactores de la humanidad presentados en en uno de los viajes del aspirante. Por eso se le invoca a ser cultor de las artes y las ciencias.

Spencer, el exponente de la filosofía evolucionista, nos enseñó que la materia se desenvuelve a partir de una homogeneidad difusa para llegar a una heterogeneidad definida. Darwin por su parte, en el evolucionismo biológico, estableció que las especies siguen un camino de selección natural y adaptación al medio, que permite a las especies más aptas , sobrevivir y a su vez volver a adecuarse, asegurando así mejor calidad de la vida.

Las cosmologías de la época, por otra parte, nos refieren una cosmogénesis a partir de choques de materias brutas cuyos movimientos posteriores van creando sistemas ordenados de rotación en equilibrio exacto de atracciones y repulsiones.

El espíritu humano ,discurre también, a través de la labor constante superando su calidad, creando civilizaciones mediante la hábil combinación de los trabajos manual e intelectual. Un ritual del grado nos dice:”Todos los conocimientos adquiridos deben aplicarse al desarrollo moral del individuo y al mejoramiento de la sociedad”.

Este camino evolutivo depende la voluntad humana. El imperativo del Compañero , y su regla moral son propiciar la evolución.

Por ello el ritual pone especial acento en lo concerniente a la instrucción, afirmando que esta es una tarea superlativa del Compañero y que por este medio se logrará la elevación del hombre; del que instruye y del instruido.

El Modelo del templo, uno de los más valiosos símbolos del grado, no solo significa el edificio moral que ha levantado el Hombre a través de los siglos; significa también el monumental trabajo de civilización que los espíritus dilectos de la humanidad han construido en el transcurso de la historia.

Evolución natural, evolución moral y evolución intelectual, son el triple temario pues ,del contenido filosófico de este hermoso grado. Dentro del mensaje que analizamos, hay dos motores que marcan el empuje evolutivo a escalas natural y social: El hombre y Dios.

El ritual del Compañero Francmasón toma en cuenta de manera notable estos dos conceptos en diversos momentos y precisamente en aquellos en los que la inspiración poética y su facilidad de expresión simbólica alcanzan sus cotas más altas.

Cuando analizamos filosóficamente la letra **G** inscrita en la Estrella Flamígera, el ritual nos habla de una significación mencionando la inicial del nombre divino en diferentes idiomas, al mismo tiempo que nos lleva a la concepción pentacular del hombre, la que nos recuerda el modelo humano por excelencia: El Hombre de Vitrubio.

Pero donde el ritual enuncia con más claridad su mensaje filosófico es cuando detalla y muestra al recipiendario, la Estrella Flamígera , en cuyo centro brilla le **G**. Revisemos la liturgia y encontraremos la

expresión más vívida de la confluencia del Hombre con la Divinidad. El Hombre como la emanación de Aquel . Porción de fuego sagrado que logra su máxima identificación con el Creador cuando su pensamiento se redime de las preocupaciones y supersticiones y adopta la forma de pensamiento libre y creativo.

Libre inclusive para arrancar los secretos de la creación y la Providencia, secretos que se ocultan y a la vez se revelan en el Libro de la Naturaleza. Estos secretos en realidad no son tales , aunque la superstición y el fanatismo haya querido envolver las líneas maestras del desarrollo natural, en el velo del misterio. El ser humano percibe las señales o claves que permiten desentrañar los arcanos :*soy hombre y creo que nada de lo que pertenece a la humanidad me debe ser desconocido.* Frase de Terencio que algunos rituales de este grado recogen con unción. Pero... ¿Pertencen al dominio de lo humano los misterios del Cosmos? Una vez más ese maravilloso texto viene en auxilio nuestro para responder esta interesante pregunta.

El Modelo del Templo, el Cuadro de la Logia, es presentado al candidato y en él vemos a la Naturaleza en todo su orden y majestuosidad. Las escaleras que nos permiten llegar hasta su pórtico nos hacen entrever la maravillosa estructura que ha sido forjada en arreglo a leyes que rigen en todos los confines del Universo y que el tiempo ha ordenado de tal manera que ha sido apropiado llamar a esas inmensidades de espacio, de tiempo, de energía y materia.. el Cosmos, es decir, Orden y Belleza.

Este Modelo del Templo, este Cuadro que nos grafica la Logia, es también el cuerpo intelectual y civilizador a través de los siglos, es el esfuerzo de tantos hombre notables y del trabajo anónimo de las masas los que han moldeado esa estructura intelectual y material que sustenta las vida de las generaciones.

Se ha dicho que el Hombre es la conciencia del Cosmos, que la materia en su destino de eones de tiempo ha perfeccionado su estructura hasta rematar en una súper organización de ella misma que es capaz de pensar y adoptar al mismo tiempo la posición de sujeto y objeto del conocimiento. Por lo tanto aquello que corresponda al dominio de la Naturaleza por fuerza pertenece también al terreno de lo humano, que es la expresión más acabada de esa Naturaleza.

Paul Valery, el genial poeta francés escribió: “...*en el conocimiento moderno, lo maravilloso y lo positivo han construido una asombrosa alianza.*” El recorrido del conocimiento científico y aún de de las concepciones cosmogónicas más modernas están deparando a la humanidad sorprendentes visiones del mundo donde se cumplen la sentencia de Teilhard de Chardin “ *A escala de lo cósmico , solo lo fantástico tiene posibilidades de ser real*”.

El ritual es pues antagónico a todo dogmatismo u oscurantismo. Al contrario, impulsa al Compañero a seguir la aventura apasionante del conocimiento de la Naturaleza.

Lo más sorprendente es que a una obra nacida al calor de las corrientes culturales de una época determinada según se vio líneas arriba, corresponda una cosmovisión que en mucho sigue los trazos maestros de lo que la física está construyendo respecto a su comprensión de la naturaleza. Cada vez más, las explicaciones sobre el espacio, el tiempo, la materia y la energía utilizan como pilares fundamentales los soportes de la geometría, como si al final se entreviera que toda la trama del Universo está formada por angulaciones o proyecciones cuyas relaciones geométricas inexplicablemente cobran presencia en el Espacio-Tiempo; como si estas disposiciones, en determinadas condiciones cobraran dimensionalidad.

En estos amplios y profundos sectores de las liturgias, es donde se descubre la inmensa herencia de su conocimiento. Aquí se palpa el saber antiguo que se anticipó sorprendentemente al de las épocas presentes, tema que ha apasionado a insignes matemáticos y físicos. Maravilla pensar que tal saber se haya conservado hasta la época de redacción del ritual. ¿O es que una profunda intuición siempre ha hermanado a los pensadores simbólicos de todas las épocas?

Sabemos que en la edad helénica, Platón enseñaba la Divina Geometría y a que su Academia estaba vedado el paso a quienes no la conocieran.

¿Qué geometría es la que allí se enseñaba? ¿Era la simple geometría de los puntos y de las líneas, de los teoremas y de los polígonos?. No. Era la Geometría luminosa de las grandes relaciones trascendentales a nivel cósmico y espiritual. Es la misma que hoy se discute en la Asamblea de Compañeros, aquella que nos habla de las disposiciones exactas que mueven al mundo, que hacen que las palpitations universales sean reguladas, que permiten que en la Naturaleza existan leyes normativas de toda la actividad cósmica y es aquélla que permite que el espíritu curse su camino evolutivo hacia Aquel que ha construido el Templo inmortal y nos ha dicho como reza en un ritual: *"Vosotros sois mis hijos, venid aquí, amaos como hermanos, mi templo no perecerá jamás..."*

### **Mensaje Social**

A partir del siglo XVIII, las ideas democráticas que en forma larvaria se fueron presentando desde tres los siglos anteriores, lograron afincarse. Ya en el siglo XIX los espíritus más avanzados de la

época se identificaron con las corrientes políticas y sociales de vanguardia. Muchas de estas mentes, especialmente en Francia encontraron en la Francmasonería un gran vehículo de expresión y por qué no decirlo, en vehículo de acción de un republicanismo ardiente. Existen rituales masónicos en los que se da cuenta de ideas antagónicas a la monarquía, que aún hoy día a algunos pueden aparecer como extremistas.

Paralelamente a estas posturas , de una manera sutil, por cuanto su conceptualización es más elaborada, se introdujo en el pensamiento de las logias un mensaje de igualdad, libertad y fraternidad, que nació al calor del Enciclopedismo y que convivió con el Iluminismo como posición dominante de la masonería de aquellos tiempos.

Nuestro ritual de recepción del candidato al Compañerismo conserva el valor y el vigor de tal pensamiento.

El Cuarto Viaje, está dedicado al Nivel, emblema de la igualdad social, la que no es vista como la utópica igualdad de los Falnstérios de Fourier o las comunidades de los llamados socialistas utópicos como Proudhon. Es la igualdad de los derechos y la obligación de los más fuertes en apoyar a los más débiles .Es una igualdad sustentada en la concepción de la solidaridad.

La sociedades, a semejanza de la logia, , en la que rige paralelamente a la igualdad entre los HH:. , la verticalidad y jerarquía de los grados y oficios, debe desenvolverse preservando la libertad y el derecho del semejante, todo ello sobre el engranaje y poderoso vínculo de la solidaria fraternidad, que es fruto de un común origen y vehículo de un destino también común.

Pero aquella protección no está basada en la caridad o en la doliente simpatía del poderoso hacia el débil. Más y mejor cumplidora con este carácter de la igualdad social, es la obra intelectual, material o ética de los verdaderos bienhechores de la humanidad, simbolizados en los filósofos que han dejado como herencia sus preciadas doctrinas y teorías.

La Masonería, recalamos, no solo es erudición o conocimiento teórico, es fundamentalmente práctica de las virtudes. Especialmente en este grado se incide en esta particularidad. La igualdad no se realiza con el discurso sino con la obra; la tentación de sentirse un buen compañero, no queda satisfecha efectivamente con la pertenencia a algún vanguardismo o ideología progresista. Si se lee con atención el ritual se ve claramente esta situación.

La obra , tal vez silente es mucho más efectiva para tal fin :”El Orador..... recomendarle que honre la ciencia, practique la virtud, ame el trabajo, ...” o bien :”*habéis penetrado en esta cámara llevando sobre el hombro una regla, que es uno de los útiles de trabajo, para haceros comprender que no permaneceréis ocioso entre los Compañeros, sino que por el contrario habréis de realizar una labor más perfecta....*”

Finalmente leemos en el ritual:” *Los Compañeros están encargados de escoger los materiales, pulimentar las piedras y facilitar a los Maestros lo necesario para realizar la obra*”

Trabajo y Acción.

Uno de los aspectos más saltantes que observa el Ritual, es el referido a la consideración por parte de nuestra Orden como un lazo sagrado entre los hombres que la conforman, de tal manera que promete el nuevo Compañero “.....Amar a mis hermanos y socorrerles en sus necesidades. Si falto a mi promesa, consiento en que se me arranque el corazón por indigno de la estimación de mis Hermanos y que no quede memoria de mí entre los masones”

O como dice un ritual de este grado, que la Asamblea de Compañeros se convierta en “Un refugio en las tempestades y en las desgracias de orden social”

Este tópico está emparentado con el concepto de la igualdad social y está hermanado por supuesto con la idea de la igualdad entre todos los hh:., como miembros de nuestra Augusta Institución.

Pero un verdadero compañero sabe distinguir en medio de esta igualdad, el respeto a las jerarquías, indispensables para la buena marcha de las logias y demás cuerpos de la masonería. Pero también distingue cuando bajo este pretexto se forman camarillas o círculos de hh:. que pretenden erigirse en élites todopoderosas por el hecho de ostentar o haber ostentado dignidades masónicas. El ejercicio de la autoridad masónica no crea distingos sociales , ni origina privilegios mundanos, menos aún requiere de obsecuencias, sino por el contrario uno de los rasgos más elevados de la dignidad es la observancia de un espíritu de verdadero compañerismo y modestia que más bien engrandece a quien lo practica y le brinda la ascendencia moral sobre los hh.. menores o subordinados logialmente. la rotación de la autoridad masónica mediante la celebración de elecciones periódicas, anula cualquier intento de formar pseudo aristocracias en la orden y es fiel muestra del carácter igualitario de ésta.

Igualmente deleznable y pérfido es el intento de socavar las bases de la autoridad y jerarquías masónicas mediante el irrespeto, la intriga y la conspiración.

El dignatario masónico merece apoyo para el feliz ejercicio de su labor y en ese ida y vuelta de actitudes respetuosas, la Logia y la Orden serán fiel expresión de sus elevados principios.

Un aspecto trascendente del mensaje social de este grado, está signado por la importancia que el ritual brinda a la más noble actividad humana: El trabajo. Tan noble que lo singulariza, pues ninguna especie de la Creación a excepción del hombre está

dedicada a trabajar. La transformación de la naturaleza y la autotransformación del ser humano están realizadas por la laboriosidad de nuestra especie.

En uno de los más luminosos párrafos de Marx y Engels, estos pensadores que tanta influencia han tenido en la historia contemporánea anotan que: “...*vemos pues que la mano no solo es el órgano del trabajo; es también producto de él*”. Siendo la mano del hombre el factor primordial del desarrollo cultural desde la transformación del homínido en *homo sapiens*, se entiende el párrafo anterior, en su plenitud ha existido un proceso de retroalimentación entre el trabajo y la evolución. El trabajo desarrollaba el cuerpo del hombre y este desarrollo implicó mayor finura y complejidad en el trabajo.

Por algo este grado caracteriza su accionar en el signo en el que una mano juega un papel fundamental al presentarse totalmente visible y en alto, mientras que la otra se dirige rotundamente hacia el centro simbólico de la vida humana: El corazón.

El avance simultáneo de las capacidades manuales e intelectuales, ambas en inextricable relación, han determinado la existencia de dos grandes vertientes en la concepción del trabajo: El manual y el intelectual. Esta distinción tiene mucho de didáctica, pues quien realiza un trabajo manual indudablemente pone en juego su intelecto, pero es privativa del ser humano la realización de ambos tipos como condición de su supervivencia como individuo y como especie.

El ritual masónico rinde culto a las actividades laborales recalcando que honra a su conjunción, pues de la integración del laboreo de los campos o la construcción de edificios, caminos, etc, con el trabajo artístico o los vuelos del pensamiento en las teorías filosóficas, ha nacido esa cultura acumulada y acumulable que determina en cada época el saber de la humanidad.

El trabajo puede ser explicado en dos vertientes; la primera en tanto se refiere a la labor del individuo humano. Aquí se comprende un quehacer ennoblecedor que asegura la subsistencia personal y familiar, la preocupación del hombre que lo aleja del camino equivocado generalmente sugerido por el ocio.

El otro aspecto está signado por la consideración del trabajo como actividad social, como resultado abstracto de la suma de los trabajos individuales, pero que obedecen a una organización más o menos establecida de carácter grupal.

Aquí se comprende el trabajo como el hacedor de la civilización. Ambas situaciones están contempladas en el ritual. El trabajo es honrado en sus dos vertientes y se establece que la característica distintiva del masón es su condición de trabajador, a semejanza del G.:A.:D.:U.: que está dedicado a la labor continua de la creación y

conservación de lo manifestado, de tal manera que si descansara , la Naturaleza se esfumaría.

El ser humano no trabaja porque está cumpliendo un castigo, sino porque es la imitación de Dios, por antonomasia.

Nosotros los masones reconocemos al Principio Creador y Conservador como el Gran Arquitecto. Pues bien , Esta última palabra deriva de los vocablos griegos *Arché* y *Tekton*, que significan “*Jefe de los Obreros*”. Los masones nos llamamos “Obreros”. ¿Está claro entonces el concepto arriba mencionado?

Los viajes que realiza el aspirante al compañerismo giran en torno al trabajo. Los cuatro primeros son efectuados con la provisión de herramientas y como sabemos la liturgia nos informa que los viajes no son pruebas , sino el simbolismo de los años de trabajo que los antiguos miembros de la fraternidad ejercitaban en su labor de superación.

El trabajo de las sucesivas generaciones humanas , en sus modalidades manual e intelectual, ha levantado los edificios monumentales de las artes y las ciencias, del pensamiento filosófico y de la tecnología, es decir de la civilización.

En las artes , se ha construido un quehacer humano basado en la sensibilidad que permite crear el mundo estético. No solo en la factura de quienes constituyen la élite artística y sus obras sino en las expresiones del llamado arte popular, y de las leyendas y mitos con los que el género humano adorna su vida social.

El poeta César Vallejo ya nos advertía que “*Todo acto o voz genial viene del pueblo y va hacia él*”

Este quehacer tiene la particularidad de reconstruir con cada orientación artística el contenido del arte ,en forma paulatina e ininterrumpida. En cada época, hay una recreación de las formas, aun aprovechando las técnicas estéticas anteriores.

El quehacer científico es creciente y acumulativo. Desde los albores de la historia el conocimiento de la naturaleza desarrollado en base a los compartimientos cognoscitivos de la ciencia, ha ido apoyando los conocimientos posteriores en los anteriores, a pesar de que las grandes teorías científicas en que apoyan estos conocimientos hayan variado sus premisas y paradigmas. Estas teorías brindan marcos de referencia para la estructuración del saber científico y aunque se hayan negado estas teorías en forma dialéctica, la ciencia se observa como un *corpus* creciente y acumulativo.

El conocimiento filosófico se ha desarrollado de manera parecida al arte, determinando la aparición de corrientes epocales de la filosofía estableciendo como su objeto de raciocinio, aspectos variados de

la existencia, a tal punto que se ha afirmado que cada época tiene su filosofía, pues cada época tiene sus preocupaciones.

Los griegos se cuestionaron los orígenes del mundo, ,los acontecimientos de la naturaleza y las leyes del pensamiento., por ejemplo.

Los renacentistas enfocaron su mirada en el hombre y su lugar en el Universo. Los hombres de los siglos XIX y XX, en la situación del ser humano y de la existencia, al igual que en el problema del conocimiento.

La tecnología también es acumulativa como la ciencia y en mayor medida incluso, pues el cambio de paradigmas, si bien orienta su desarrollo, no impide su progreso ininterrumpido. Al contrario le abre nuevas vetas.

El compañero al admirar la variedad del mundo simbolizado en el Modelo del Templo, contempla también que este mundo cognoscitivo es variado y plural.

Plural es la filosofía; plural es también el arte a través de sus diferentes y a veces contradictorias expresiones , como también se ve que no hay una sola ciencia ni una sola tecnología. Que la humanidad en sus diferentes expresiones culturales, ha creado no una sino varias civilizaciones, como también varias ciencias y tecnologías.

Así por ejemplo, en el campo de la medicina ,la civilización occidental hija de la grecorromana, ha creado una tecnología que ha crecido paralelamente a tecnologías “extranjeras” , como la medicina naturista indígena de América o la acupuntura china.

Fiel a su misión de resaltar la vida terrenal del hombre y brindarle el importante lugar que le cabe en el desarrollo de la vida, el ritual del grado trata estos temas con la riqueza que lo caracteriza. En los viajes trata acerca de las artes las ciencias y el estudio de la naturaleza, así como de las adecuaciones constantes del hombre a su realidad espacio-temporal, tanto desde el punto individual como del colectivo, remarcando el papel que sobre esta adecuación juegan la ciencia , el arte y la filosofía.

La liturgia del Compañero Masón nos da confianza sobre el destino del hombre cuando nos alecciona acerca de la responsabilidad que le compete a un ser humano conciente , cual es un Compañero. Es una visión positiva de la vida la que desprende de sus líneas y reflexiones y es precisamente esta confianza la que procurará la supervivencia y desarrollo de la civilización.

Kenneth Clark, conocido historiador y divulgador británico nos dice que el principal enemigo de la civilización es el miedo; miedo a la invasión, miedo a la peste, miedo al descalabro económico, miedo

generalizado. Y la mejor manera de derrotar este miedo social es insuflar confianza a los forjadores de una civilización. Confianza y trabajo harán indudablemente el milagro de empujar hacia delante el carro de la historia. Menuda labor de un Compañero que se sabe propulsor de los mecanismos de la civilización, aún desde una modesta ubicación en el tejido social.

Es mejor forma de encarar la pregunta de la Iniciación acerca de nuestros deberes con los semejantes.

### **Mensaje al Hombre Masón**

Con esta expresión nos referimos a la voz que desde el ritual penetra directamente al corazón del compañero y que le habla frontalmente acerca de su desempeño como persona individual, abstrayendo la generalidad social del Compañerismo.

Claro que esta abstracción es solo didáctica o metodológica pues existe una relación biunívoca perfecta entre el hombre individual y el entorno social. Es más el concepto de **Hombre**, solo es entendible en su dimensión social. Está claro ,pues que este mensaje está entroncado necesariamente con lo anteriormente tratado en este ensayo ,por la razón de la interacción hombre-sociedad.

La voz magistral de la liturgia y que constituye la más importante de las lecciones que se vierten sobre el compañero , es sin duda aquella que nos dice en las páginas de un ritual del grado:”El Aprendizaje en el misterioso simbolismo de la Masonería representa al hombre en posesión de sus facultades humanas , pero ignorando el modo de servirse de ellas. En el grado de Compañero conviértese en hombre instruído .Sus facultades se convierten en facultades operantes” ,.

Aquí radica toda la importancia de este hermoso grado. De nada valdría nuestra Augusta Orden si no persiguiera como necesario correlato al simbolismo de la Iniciación la transformación de la vida práctica del individuo. Es más , la transformación auténtica de la persona se realiza con el trabajo operante de las virtudes. Así como la materia prima de la alquimia era expuesta al agotamiento de la sublimación, calentamiento, licuefacción y demás operaciones en el hornillo del atanor , así el alma del iniciado va en el camino ascendente hasta su metamorfosis en el oro filosofal cuando es trabajada en el áspero camino de la práctica del bien.”*Ciencia, Virtud. Sí, H.: mío no lo olvidéis. Ciencia, Virtud*”.

Las Ciencia y la Virtud son los pilares que sostienen el triangular frontispicio del Templo majestuoso que la naturaleza y el hombre han erigido A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

Ciencia , en este contexto se entiende como conocimiento teórico Virtud, como práctica de este conocimiento. Ambos pilares lograrán sostener la perfección del ser humano, uno de los aspectos simbolizados por este frontispicio.

Toda la labor del compañero masón, con toda la responsabilidad que esto acarrea pudiera parecer como poco menos que imposible y para llevarla a cabo aparentemente exige esfuerzos sobrehumanos; pero en realidad la realización de la Obra está fundamentada en la práctica de lo conseguido en el Aprendizaje. “Mi carga es leve y mi yugo es fácil” decía Jesús. Y el camino de la rectitud de la escuadra se nos presenta así si cumplimos las normas del Compañerismo.

El discurso del Orador, dedicado al nuevo Compañero hace hincapié en que en su estadía en este grado , hay que llevar a cabo lo aprendido en la teoría, manifestado este accionar en la honra de la ciencia, la práctica de las virtudes y el amor al trabajo .Esta lección está finamente velada por el párrafo del Libro del Compañero donde se rinde culto al trabajo material , al aludir a los picapedreros que en número de 80000 fueron empleados para la construcción del Templo, empleando así el método esotérico de inscribir una línea con una verdad y ocultar entre líneas otra de no menor importancia moral o filosófica. Nos simboliza el trabajo intelectual realizado hasta ahora en el Aprendizaje y que nos ha hecho conocer las herramientas aptas para la labor , que son la imagen del trabajo operativo en la ciencia y la virtud, que es nuestra nueva misión.

Cada Compañero debe trabajar ;tomará su piedra y silenciosamente se abocará a la noble, paciente y personal tarea de convertirla en Piedra Cúbica o Ashlar Perfecto.

Cuenta ahora el compañero con la luz del Mediodía , con el Sol pasando por el meridiano y que con su pura y luminosa radiación cenital alumbrará la labor del obrero, permitiéndole ver con exactitud las aristas más insignificantes de tal modo que pueda pulir dejando una superficie lisa y suave.

Uno de los aspectos más importantes del mensaje al ser humano que nos envía el ritual está referido a los soportes de la perfección, simbolizados en las dos columnas que sostienen el frontispicio y que resaltan en el Modelo del Templo que se presenta a la vista del recipiendario. Ciencia y Virtud, la que vamos a interpretar desde otro ángulo de visión.

Sócrates nos enseñó que para ser bueno, primero hay que ser sabio. Confucio nos dijo:”*Como ser santo es muy difícil, hay que procurar ser sabio*”. Frases penetrantes que nos vienen desde os clasicismos, heleno y chino.

Frases que nos permiten comprender que la perfección del ser humano se mueve entre los linderos del conocimiento y del bien. El hombre que sabe pero que no es virtuoso representa ese cáncer social que se ha dado en llamar “Ciencia sin conciencia” y que es la raíz de tanta destrucción que ha asolado a la humanidad, fuente de perfección de la maquinaria de guerra y que hace del avance de los medios de destrucción, una de las características más notables de la época contemporánea.

Virtud sin ciencia es el fin de la historia. Su representación simbólica es el jardín del Edén, maravilloso lugar de vida eterna, con el fruto a la mano, pero con la humanidad envuelta en un sopor nebuloso de ignorancia acerca de su destino y de su origen, de su papel y de su entorno. Es la anti historia. El estar sin ir ni venir. El interminable recorrido circular como el burro en la noria. Estado que se llamó de “inocencia” o vida contemplativa. Durar, no vivir.

El desafío del hombre estriba en reconocerse y comprenderse inmerso en el mundo, rodeado de agujones, obligado a la decisión existencial. Para salir adelante el ser humano se ha adentrado en la tarea de conocimiento, del conocimiento del mundo, externo y de su mundo interno.

Ese saber es la ciencia. No se refiere el ritual a la ciencia como conocimiento parcial de la realidad en su modo metodológico, provisorio, sustentado en teorías y basado en hipótesis demostrables, sino al conocimiento en general, a la ciencia propiamente dicha, al arte, a la filosofía etc.

En este sentido, no es completo el hombre cuando se dedica a esta ciencia o conocimiento. Estos saberes deben ser sustentados en normas morales o lo que llama el ritual, la Virtud. Así el ser humano vuelve al conocimiento un bien aprovechable por la sociedad.

No en vano, la primera grada para acercarse al pórtico del Templo es la Inteligencia, facultad que nos permite aprehender la ciencia y la última el Amor a la Humanidad, resultante de la tal Virtud. Columnas y gradas, trazan pues una cruz, la cruz de la perfección del hombre. La cruz donde se extenúa la materia y donde se proyecta el elemento espiritual del ser humano.

A nivel personal, en la cercanía de nuestro entorno íntimo, este atisbo de perfección se manifiesta en el uso correcto de una herramienta señera: la Trulla o Llana, la cuchara plana del albañil que le permite alisar las superficies.

Cuenta la leyenda rabínica, que una vez alguien se acercó al rabino Hillel, uno de los más preclaros doctores de las Escrituras y le pidió enseñarle la Ley, mientras estuviere parado sobre un pie. Evidente modo de burlarse del sabio y que el Maestro de Galilea también “degustó”.

Hillel sin inmutarse le respondió : “Ama a Dios con toda tu alma y a tu prójimo como a ti mismo ,esa es la ley, todo lo demás es su comentario”

El amor a Dios está signado por la capacidad de amar a los semejantes. Para ello es menester cumplir con las admoniciones del ritual del Aprendiz: Combatir la calumnia, la maledicencia y la ociosidad, esos tres abominables vicios que dañan a quienes nos rodean. Y cuando se nos presenta la divergencia con los demás , en especial con nuestros HH:., “pasar la trulla”, esa herramienta que está inscrita en el Escudo de Armas de nuestra Orden., es decir, allanar las asperezas que se formaron corrompiendo la llanura de las relaciones entre masones y por qué no entre profanos y nosotros.

Lo que aparentemente es solo un mensaje de de concordia y equilibrio en las relaciones con nuestros semejantes, visto en profundidad es la más dulce norma de Amor a la Humanidad ,pues al limar las asperezas de nuestras interrelaciones en forma permanente y constante habremos forjado el cimiento más sólido a la quinta grada de la escala que nos pondrá a las puertas del Templo. En la práctica diaria este quehacer con la trulla o llana, quehacer sencillo en la forma, trabajoso en el fondo, es el mejor argumento que presentaremos a la vida, a la sociedad y fundamentalmente a nuestros corazones , de por qué nos llamamos “los hijos de la Luz”.

Muchas veces, “pasar la trulla” es fuente de desengaños y frustraciones, en el mejor caso de incomprendiones, pero al aplicar con valentía esta acción , aún a costa de lo mencionado, no haremos sino brindarnos la oportunidad de entender más y mejor esta doliente humanidad de la que formamos parte, y este entendimiento de las pequeñeces de esta humanidad hará que la amemos más , como es la tendencia natural del hombre de amar al desvalido.

Debemos entender que nosotros también como personas individuales, somos un manajo de errores e imperfecciones y es en esta concepción de igualdad en la proclividad al error donde debemos afincar nuestra profunda conciencia de la solidaridad entre los hombres, ejercitándola a partir de nuestra proyección hacia los demás.

Si esto se convierte en convicción y norma de acción entre los francmasones ,de verdad habremos cumplido nuestra parte en el plan de trabajo del G:.A:.D:.U:.

## EL GRAN GEOMETRA DEL UNIVERSO

*“ Cuando hables de Dios  
o de sus atributos,  
hazlo con toda  
seriedad y reverencia”*

**George Washington**

Es importante concluir este trabajo con una referencia al que consideramos nuestro máximo símbolo. Aquel que trata de significar a Quien ocupa el lugar central de nuestras creencias particulares y al que consideramos la Potencia creadora y sustentadora de la existencia.

Desde los albores de lo que hoy conocemos como Masonería Especulativa, ha habido una mención especial para Dios. Recordemos que Anderson en las Constituciones de la Orden manifestaba que un buen masón jamás habría de ser un ateo estúpido ni un libertino irreligioso.

Nuestra sociedad madre, el gremio de los masones operativos a través de sus tradiciones, normas y regulaciones, consideraba la necesidad de dedicar sus trabajos a Dios, entendiéndose en este concepto al Dios de los cristianos. Con la expansión de la masonería moderna, este sentido se ha ampliado a la creencia universal en la Divinidad y en particular a la religión personal de cada h.:., aconsejando tolerancia para cada idea en particular. Demás está decir que este comportamiento está regido por los Antiguos Linderos de la Orden.

En este grado en particular, la costumbre ritual llama a este Principio, con la denominación de G:.G:.D:.U:., teniendo en cuenta que el Comp:. tiene como tarea fundamental el estudio de la ciencia principal del plan instruccional del medioevo representado por el *Trivium* y el *Quadrivium*, que es la geometría, No en vano las leyendas masónicas acerca del origen de nuestra Sociedad, identifican a la Geometría con la Masonería.

El masón y especial el Comp:. tiene como fin último la práctica simbólica de esta ciencia, pues ella marca las líneas de relaciones entre el hombre y su entorno social. El geómetra que es el compañero, traza los círculos que determinan la correcta ubicación de él mismo que es el centro con su circunferencia social; establece los ángulos desde los cuáles mira a sus congéneres y comprende que su correcta visión acerca de ellos está considerada en la medida de apreciar la múltiple variedad de ellos y sus complejidades individuales, tan amplias como los grados de tales ángulos.

Aún más , el Comp:. determina las proporciones entre él y los que le rodean , apreciando cuál es la diferencia entre su grandeza o pequeñez relativas con exactitud, permitiéndole así una feliz convivencia.

Es decir, se convierte en un geómetra completo que traza su ubicación en el espacio social. Pues bien , su trabajo no puede ser más que la imitación del trabajo de Aquel que ha ordenado el orbe y ha trazado con su obra evolutiva las perfectas proporciones macrocósmicas y microcósmicas que hacen posible su existencia.

Por ese motivo el Compañerismo denomina a ese Ser que cada uno conceptúa en la intimidad de su inteligencia y su sentir como un Geómetra Universal y se siente colaborador de El, haciendo realidad la dedicación de sus trabajos a Su gloria.

## INDICE

### PAG

1.....	Prólogo
3.....	El Compañero Masón
6.....	La entrada al templo
11.....	Los Viajes
16.....	Las herramientas
20.....	Ciencia y Virtud
23.....	El Modelo del Templo
26.....	La Estrella Flamígera
28.....	La letra G
31.....	La escalera de caracol
35.....	La consagración
37.....	La Pal:. de P:.
39.....	El número del grado
40.....	La Pal:. Sag:.
43.....	El toque y el signo
45.....	Mensajes del Grado
47.....	mensaje filosófico
51.....	mensaje social
57.....	mensaje al hombre masón
61.....	El Gran Geómetra del Universo